

FLACSO-ECUADOR

CBC COLEGIO ANDINO

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS
SOCIALES

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS
ANDINOS “BARTOLOMÉ DE LAS CASAS”

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE MAGÍSTER EN
CIENCIAS SOCIALES

Con Mención en Antropología e Historia

“Articulación del Territorio en el altiplano jujeño. Argentina
Período de Desarrollos Regionales (1000-1430 d.C.)”

Tesista: Marta Ruiz

Cuzco - Marzo 2004

- 18671 - y. 1

Agradecimientos

A Merardo Monné, Patricia Tito, Saúl Tejerina,
Domingo Chorolque y Mariette Albeck
por compartir los caminos

ARTICULACIÓN DEL TERRITORIO EN EL ALTIPLANO JUJEÑO. ARGENTINA. PERÍODO DE DESARROLLOS REGIONALES (1000-1430 d. C.)

“El paisaje puneño es desolador y mortificante. Salvo algunos médanos movedizos, algunas cuencas de bañados secos y pantanos engañosos que la sequía prolongada le da aspecto de lagos amarillos; salvo uno que otro accidente imperceptible del terreno, la puna se presenta como una mesada regular, uniforme y pesadamente triste”

(Debenedetti - 1930)

INTRODUCCIÓN

La percepción del arqueólogo argentino Salvador Debenedetti en 1930 sobre el altiplano jujeño es lo suficientemente elocuente para imaginar un páramo sin gente y sin vida, un lugar estático y desolador. Es verdad que las condiciones climáticas adversas pueden condicionar una primera aproximación o mirada al territorio, sin embargo, la puna ha sido un espacio habitado desde muy antiguo (10.000 a.C.) y con una alta movilidad poblacional. Se registran trabajos que tiene que ver con épocas tempranas o formativas (1000 a. C. al 700 d. C), las fechas entre el 700 y el 1000 d.C. abarcarían un Período Medio no muy bien entendido aún. Este trabajo intentará dar cuenta del estado actual del conocimiento prehispánico de la región, en el denominado Período de los Desarrollos Regionales o Tardío (1000-1430), antes del impacto incaico. Como consecuencia del trabajo arqueológico realizado en las tierras puneñas de la Provincia de Jujuy desde principios del siglo XX; las evidencias bibliográficas indican que en los últimos 20 años el aporte ha sido notable para algunas regiones puneñas dejando, sin embargo, otras zonas aún sin examinar en profundidad. Por lo tanto, como **objetivos** de éste trabajo se plantean los siguientes:

A) MARCO GEOGRÁFICO -ESPACIAL

LOS ANDES CENTRO - SUR O CIRCUM - TITICACA:

Desde la década de 1980 los Andes Centro-Sur o Circum Titicaca estaban incorporados en forma más o menos indistinta al área de los Andes Centrales o el área Andina Meridional, por lo tanto se tenía una visión recortada del proceso histórico-social de los Andes Centro-Sur. Anteriormente, el bosquejo del diseño de organización del espacio, consideraba tres áreas culturales: el Area Andina Septentrional, el Area Andina Central y el Area Andina Meridional y el área, que hoy denominamos Surandina, eran consideradas muchas veces marginal y/o periféricas de las áreas antes mencionadas, este espacio era tratado sin propia y concluyente identidad. A partir de la Reunión de Paracas (1979) se determinó como área cultural independiente de acuerdo a la distribución de sus rasgos culturales y la coincidencia de sus procesos de desarrollo histórico (Lumbreras 1981). Los países de Perú, Chile, Bolivia y Argentina comparten porciones de su territorio actual, integrando esta área que ya es usada como unidad operativa de análisis, no sólo por arqueólogos sino por investigadores de otras disciplinas. Cuando se evoca el término de Andes Centro-Sur, todo un conjunto de informaciones, tanto de su historia natural y cultural, nos rememora un espacio compartido tanto en el pasado prehispánico como en la actualidad (Mapa 1-2) Es indiscutible que esta importante área a la cual nos referimos, que comprende aproximadamente 400.000 km², a pesar de ser tratada como una totalidad, debe fragmentarse en subáreas de los países nombrados y, a su vez esas subáreas se dividen en subregiones. Las fronteras de estos territorios son enclaves muy ricos y con una información muchas veces mixturada a la que hay que prestarle suma atención. Teniendo en cuenta lo antedicho, reseñaremos cada subárea de cada país integrante del área de los Andes Centro-Sur o Circum-Titicaca, en razón de la posible interacción de estas regiones.

PERÚ: comprende lo que se llama el extremo sur y va desde el valle de Ocoña en Arequipa hasta la zona de Tacna, en el límite con el norte Chile.⁶

⁶ A su vez este espacio se lo denomina Valles Occidentales y comprende a) la subregión norte: Valle de Ocoña - Corahuasi- Valles de Sihuas y Majes, Valle Colca, Arequipa y sus alrededores, zona de Churajón - Valle de Tambo; b) subregión centro: Incluye los valles de Ilo y Moquegua, río Osmore, Locumba, Sama y Caplina en Tacna y allí es el límite actual con el norte de Chile. Todos estos sitios de los cuales algunos son cuencas con salida al mar Pacífico, tienen sus

- 1) estudiar la articulación del territorio (no sólo entendido como el lugar determinante de formas específicas de explotación de los recursos sino como un espacio socializado)
- 2) ahondar en el conocimiento del período de Desarrollos Regionales o Tardío ya que, las investigaciones arqueológicas han dado cuenta de múltiples sitios la mayoría de los cuales pertenecen al momento cronológico citado.
- 3) intentar una interpretación en conjunto que cruce asentamientos arqueológicos, material natural y cultural, arte rupestre, grupos étnicos, territorios reales y simbólicos, de las tierras altiplánicas de Jujuy para la época en cuestión.

Estas tierras altas por encima de los 3.500 m snm de la Provincia de Jujuy pertenecen a una región mayor: la región Centro surandina, área de referencia ya que la dinámica de los pueblos prehispánicos sobre los cuales pretendemos reflexionar no puede ser entendida sin este encuadre macroespacial. Por lo tanto, el conocimiento del espacio es imprescindible. Como lo es la integración entre los conocimientos de la disciplina arqueológica amañados a la etnohistoria de la región que, aunque de una exigüidad a veces agobiante, nos permite la recopilación de mucha información dispersa. Y nuestra propia necesidad de integrar las investigaciones a una nueva demanda social, en la que no está exenta la transferencia y la puesta en valor del patrimonio local. Hace años atrás el prestigioso arqueólogo chileno el Dr. Lautaro Nuñez Atencio cuando esbozaba su modelo de tráfico y movilidad caravanera señalaba que era necesario intentar:

“ Un esquema de reconstrucción dinámica, capaz de reproducir las complejas situaciones de movilidad humana, más allá de un estático criterio arqueocentrista. Hombres que neutralizan espacios. Hombres que perciben la residencia a través del desplazamiento. Hombres andinos en movimiento para subsistir y exceder, que se especializan en el tráfico de recuas de llamas y transforman la ecología. Aparejan lo de arriba con lo de abajo. Contactan el altiplánico con el pacífico. La puna con los valles serranos, gentes con gentes ” (Nuñez-m.s)

La hipótesis del trabajo, ambiciosa por cierto, será comprender el sistema político-social de los pueblos que habitaban el territorio antes de la presencia inkaica, la pregunta sería: ¿han formado señoríos, kurakazgos reconocibles y aglutinantes o han tenido una organización política-social segmentaria? ¿Se pueden reconocer territorios étnicos legitimados? (ver infra posición teórica)

No obstante ello, entendemos el trabajo arqueológico como una transferencia hacia el presente, por tanto, el interés está dado en el “re-conocimiento” de las comunidades puneñas de hoy: ver en el estudio del pasado la urdimbre que soporta la trama actual de múltiples rostros: un mosaico de paradojas: naturales, sociales, políticas, culturales y religiosas. Estas contradicciones tienen que ver con su rol en el pasado, un rol que desde la conquista inkaica seguida de la hispánica, ha tenido imposiciones y alternativas. El ánimo de este trabajo está puesto en conciliar los estudios de la gente del pasado y su historia con la valiosa presencia de puneños hoy en los territorios de la Provincia de Jujuy.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS GENERALES

Algunas reflexiones

A principio de la década del 70, los estudios arqueológicos argentinos comienzan a ser influenciados por los postulados de la Nueva Arqueología, se acrecienta la separación y la tensión académica entre disciplinas como la Historia y la Arqueología; esto impidió, muchas veces, la integración de fuentes documentales y provocó pérdida de información valiosa que, en vez de contrastarse, devaluaron el conocimiento. Estas prácticas han sido observadas también, por investigadores de otras latitudes (Orejas-1998) La formación de arqueólogos en Argentina proviene tanto de la historia como de la antropología, sólo recientemente hay carreras de arqueología que, de cualquier manera tienen un alto contenido curricular en temáticas históricas; esto es bien comprensible cuando estudiamos una región como la del Noroeste Argentino con extensas zonas en que el estudio del pasado

(en el sentido histórico del término) es generalmente el camino más directo para entender el presente. La arqueología, como ciencia social, intenta explicar que sucedió en ese pasado a grupos específicos de seres humanos generalizando en los procesos del cambio cultural. A diferencia de otras disciplinas sociales, los arqueólogos “no pueden observar” el comportamiento de la gente a la que estudia y, a diferencia de los historiadores, muchos de los arqueólogos no tienen acceso directo al pensamiento de la gente a través de fuentes escritas. Sin embargo, en la actualidad tanto historiadores como arqueólogos han estado trabajando una perspectiva postprocesual y dinámica, la llamada arqueología cognitiva que considera el cambio social como resultado de todo un conjunto de causas de tipo económico, socioculturales, políticas y simbólicas. En todo caso se ha avanzado en la aplicación de modelos sobre el cambio social, no uno y excluyente sino diversos modelos que tienen como alternativa y toman en cuenta: desde la ecología hasta los sistemas de valores, los sistemas de movilidad y complementariedad, los sistemas de uso y tenencia de tierras, la aplicación de tecnologías, las formas de organización social, los factores políticos e ideológicos. Este avance significa que se pueda considerar a estos factores como cambiantes y recíprocamente interdependientes. (Johnson-2000). Una perspectiva humanística también refuerza la idea de que es razonable emplear un enfoque histórico directo y que los arqueólogos pueden utilizar fuentes de datos no arqueológicos como: tradiciones orales, expresiones lingüísticas, expresiones artísticas, iconografías, etnografías comparadas, en fin, todo aquello que permita nuevas miradas, nuevas preguntas para dar nuevos significado a los hallazgos arqueológicos. Todas estas observaciones corroboran la conclusión de que, cuando se trata de datos arqueológicos y/o históricos, la predicción y la explicación no son conceptos idénticos, como mantenía la Nueva Arqueología. Obviamente, la razón de ello se encuentra en la complejidad del comportamiento humano que produce situaciones no siempre previsibles. A los aportes de la historia y la arqueología, se suman las contribuciones de la etnohistoria, esta disciplina es una dimensión de la historia pero influida por las tradiciones gestuales y orales, esto significa que, aunque esa historia haya sido codificada por la escritura tiene siempre un componente de oralidad, por lo que requiere un tratamiento riguroso de las fuentes. La etnohistoria se convierte así en un camino teórico pero también en un paradigma de como leer la

documentación, en este caso la generada por la conquista hispánica en las tierras americanas.¹ Por lo tanto, estas tres disciplinas nos dan un marco de referencia múltiple que es conveniente para abordar temáticas como la de articulación del territorio. Contamos con un espacio macroregional: los Andes Centro Sur, pero no hay un territorio sino múltiples, no existe un solo paisaje sino diversidad de los mismos; no puede existir un solo modelo explicativo del cambio social sino explicaciones peculiares y plurales.

POSICIÓN TEÓRICA

Uno de los aspectos más estimulantes de la investigación arqueológica es ir contrastando todo tipo de teorías que han ido apareciendo a lo largo de estos últimos años y que implican “tomas de posición” que se expresan muchas veces a través de polémicas pero, que a su vez, mutan con bastante rapidez. La solvencia de un marco teórico más o menos fijo (evolucionismo, positivismo, etc.), o la aparición cada tanto de una teoría que abría realmente nuevas perspectivas (marxismo, estructuralismo etc.), ha dado paso a la vertiginosa generación de nuevas teorías o tendencias teóricas (procesuales, posprocesuales); no es el sentido de este trabajo nombrar a todas pero sí, a las que en todo caso han influido en lo que hoy se conoce como: **Teoría Arqueológica del Territorio**. A lo largo de la década del 70 la Arqueología de los Patrones de Asentamiento (Willey-Phillips-1958) deja paso a la llamada Arqueología espacial (Hodder-Orton-1976) incorporando en ese momento estrategias de análisis provenientes de la Geografía Locacional (Hagget-1965) y redimensionando los patrones de asentamiento (Hodder-1986). En 1986, en Teruel (España) se realiza el primer encuentro de Arqueología Espacial que ha generado diversas miradas al problema del espacio, el último encuentro (1998) muestra el avance que va desde la no comprometida Arqueología Espacial, pasando por la Arqueología del Territorio o Arqueología Regional (Johnson-2000), a una nueva Teoría del Paisaje o del Territorio (Ruiz-Molinos-1998) o, a la propuesta de realizar un verdadera Arqueología del Espacio

¹ *Henrique Urbano*. Curso Etnohistoria Andina. Centro Regional de Estudios Andinos “Bartolomé de Las Casas”. Cuzco. Perú. 1997

(Criado Boado - Santos Estévez-1998). La categoría “espacio”, en definitiva es vista no como una entidad física, estática y meramente ecológica sino que el “espacio es también una construcción social e imaginaria” (Criado Boado-1995), el “paisaje” es concebido entonces como un espacio social y socializado, en evolución y tensión (visible o invisible), este término de paisaje se confunde muchas veces con el de “territorio”. Paisaje y territorio no son necesariamente coincidentes. Para el área andina reconocemos estrategias de análisis para comprender el territorio y su articulación: *complementariedad, interdigitación, territorialidad dispersa, aparatos de complementariedad, movilidad caravánica*, son algunos de los conceptos que nos proponen los investigadores del área andina. Algunas de éstas ideas vienen desde la geografía con el trabajo pionero de Carl Troll (1958) quién, en *Las Culturas Superiores Andinas y el Medio Geográfico*, enfatiza la estructura del paisaje andino en el escalonamiento regional y su articulación vertical. En 1972, desde la Etnohistoria John Murra en *El Control Vertical de un Máximo de Pisos Ecológicos en la Economía de las Sociedades Andinas*, explica la naturaleza de la Teoría de la Complementariedad Ecológica en relación con las peculiaridades ambientales y socio-históricas propias de los Andes.²

Diez años después Murra (1985) evalúa en *El control vertical revisitado* la intención original de su trabajo y las imprevisibles aplicaciones de su modelo, allí hace notar que su investigación: “...preconizaba a tender preferentemente al estudio de la complementariedad en las “sociedades de puna” geográficamente interpuestas entre Cajamarca (norte de Perú) y Jujuy (norte de Argentina) donde se dieron las relaciones culminantes del mundo andino donde antes de 1532 florecieron Chavín y Wari, Cuzco y

² El modelo de control vertical propuesto por este investigador se basa en que, diferentes grupos étnicos pretenden controlar el máximo de pisos ecológicos en su esfuerzo por lograr la autosuficiencia. La economía interna de las comunidades está marcada por sistemas de reciprocidad y redistribución, aunque el trueque existía en las periferias comunitarias. Murra (1975) aplica su modelo en un lapso que va del 1460 a 1560 y a cinco casos que abarcan a: pequeñas comunidades serranas con tierras agrícolas en zonas ecológicas ampliamente dispersas; a *Señoríos* serranos complejos, con extensas redes administrativas y comerciales; a comunidades costeñas; reinos costeños y pueblos aislados de montaña. “Si todos los reinos altiplánicos tenían “sus” cocalas, “sus” islas de wanu, “sus” bosques con los q’erukamayq, el mapa étnico de la región andina debe dibujarse con múltiples pinceles con criterios distintos a los que se usa en otros continentes, donde etnias y territorios suelen coincidir...los “archipiélagos verticales” y la interdigitación étnica necesitan verificación e identificación a lo largo de toda la cordillera andina, desde Carchi hasta Mendoza, desde Manabí y Piura hasta Cochabamba y Antofagasta. Nos damos cuenta que urge elaborar un atlas ecológico y etnográfico del mundo andino” (Murra-1975).

Tiwanaku, Los Lupaka y los Yaru, los Charka y los Chanka. En los logros étnicos de las comunidades aparecidas en esta región, el acceso a la complementariedad jugó un rol decisivo” (Murra-1985) El modelo “altiplánico” de David Browman (1975) enfatiza la relación entre comunidades agro-ganaderas, tráfico de caravanas y desarrollo andino y es presentado como un modelo alternativo al modelo del control vertical de Murra, este autor tiene una percepción más “urbanística” y “comercial” que se adapta más a los andes en general que a nuestra zona de estudio en particular, donde una de las características es justamente la falta de un gran desarrollo urbano. En 1978 Lautaro Nuñez y Tom Dillehay, con referencia las redes de tráfico de complementación insertas en el proceso histórico andino centro-sur, han visualizado que el conjunto de ecosistemas surandinos “*estimularon múltiples circuitos de movimientos caravaneros giratorios con fuerzas internas que generaron otros desplazamientos a través de la extensión gradual de rutas que trasladaban bienes e ideologías*” (Nuñez-1996) ³ Esta línea de pensamiento ha generado interesantes trabajos al proponer la iniciativa de detectar “*fajas de interacción*” (Tarragó-1977), donde etnias/o grupos con producciones y culturas diferentes conectaban sus excedentes y valores a través de movimientos de interacción social, cultural, litúrgica y económica. Por otro lado, otros modelos se refieren a la complejidad social y a las jerarquías de asentamientos (Earle-1987) (Flannery-1972) (influenciados por el evolucionismo) y más recientemente el modelo heterárquico acuñado por Carole Crumley (1995) para referirse a los elementos de confrontación en el interior de los sistemas y que sea menos dependiente de cuestiones adaptativas: elementos no ordenados que pueden ordenarse con mayor flexibilidad. Se ha prestado atención más recientemente a los trabajos que componen lo que se denomina Arqueología de la Identidad en el doble sentido de “similaridad” y “diferencia” (Hernando-2002) ⁴ Por lo tanto, adherimos a una posición teórica a la manera concebida por Bate

³ “El patrón giratorio se compone de movimientos caravánicos entre asentamientos-ejes, cuyas ideas matrices emergieron a través de los múltiples circuitos precerámicos y arcaicos...ya en este estadio se fijaron los puntos de mayor prestigio para el posterior desarrollo más especializado del tráfico interpisos...solo cuando se definieron los asentamientos -ejes con un carácter más permanente, entre diversos núcleos de producciones diferenciadas, el principio giratorio comenzó a demostrar eficiencia gradual y progresiva, a través de distintas modalidades de acceso a recursos que variaron en tiempo y cultura...cuya máxima expresión se alcanza con Tiwanaku. Posteriormente la aparición y emergencia de reinos y señoríos periféricos estrechó el espacio de estos desplazamientos, dentro de un contexto de diversificación cultural y política, incrementándose el cruzamiento de bienes complementarios en una escala variable, pero no centralizada en términos urbanísticos” (Nuñez-1996)

⁴ “El conocimiento de las sociedades del pasado será necesariamente sesgado mientras no tengamos en cuenta que su orden de racionalidad, su comprensión del mundo y la significación que le daban a cualquier fenómeno de la realidad o a cualquier elemento de la cultura eran distintos de los que a nosotros nos caracterizan. Esto es la Arqueología de la

(1998) como el conjunto de supuestos valorativos (porqué investigar, para qué y para quién), ontológicos (en que consiste lo que estudiamos), epistemológicos –metodológicos (lograr lo que nos hemos propuesto) y se ha preferido en este trabajo indagar en la Teoría propuesta por Ruiz-Molinos (1998) y Ruiz, A. (2002) ya que es abarcativa no sólo del espacio territorial económico sino de las redes intrasociales y de legitimación política e identitaria. Los supuestos teóricos que devienen de estas reflexiones se pueden expresar en que “la antropización de un territorio se muestra cada vez más como un a red cruzada de relaciones: *Relaciones que definan lo económico y/ o lo cultural (Relaciones Sociales de Producción - Relaciones Socioculturales)* Parte de las relaciones sociales de producción, las relativas a la circulación y distribución de los productos y parte de las relaciones socioculturales, las que relaciona los grupos sociales constituyen el entramado de las: *Relaciones Intrasociales*. Estas tres redes de relaciones configuran un sistema único de relaciones sociales”. (Ruiz-Molinos-Risquez-1998) En 1998 Arturo Ruiz y Manuel Molinos (Ruiz et al-1998) definen desde lo económico el *Territorio de Producción restringida (TPR)* y el *Territorio de Producción ampliado (TPA)*, según que el grupo identificado en un asentamiento compartiera o no con grupos vecinos la explotación de la tierra, en 1998 avanzan sobre la idea de que el espacio de una comunidad local tiene un correlato cultural en el *Espacio de Identidad local (EIL)* y, de gran significado en las relaciones intrasociales es cuando se puede definir el *Territorio Político (TP)*: al hablar de Territorio Político lo caracterizan como: “*un nuevo concepto que puede ser leído como el espacio producto de las prácticas de poder que un grupo social desarrolla a partir de la aceptación del hecho por la totalidad del mismo. El TP asume el cruce de dos espacios distintos, el económico y otro ideológico: el Espacio de Legitimación (EL)*” (Ruiz-et.al.-1998). El Espacio de Legitimación no es otra cosa que: el espacio de representación de la identidad del grupo, donde puede ejercerse el poder desde la violencia o el consenso. Aquí el grupo se identifica con el *territorio*. De cualquier manera un territorio es un paisaje apropiado por una comunidad o adjudicado a ella en forma artificial, estas tensiones pueden ser mejor estudiadas en momentos de conquista o dominación. La geografía de los Andes en general,

Identidad, está dedicado éste esfuerzo, esencialmente, a averiguar el modo en que los grupos del pasado se concebían a sí mismos y a su posición en el mundo” (Hernando-2002)

y de los Andes Centro Sur, en particular, nos permitirá, además, definir espacios de alta significación como *Territorios Simbólicos*.

PROBLEMAS METODOLÓGICOS

Los problemas metodológicos en este tipo de estudios reside en las fuentes que se interpongan, sean estas: arqueológicas o etnohistóricas. De las fuentes arqueológicas, se utilizarán para este trabajo los datos de excavaciones de los sitios publicados para el período de Desarrollo Regionales y nuestras propias investigaciones. En los últimos años hemos estado realizando prospecciones intensivas siguiendo caminos y sendas antiguas, nos ha permitido relacionar los asentamientos con su entorno geográfico, recursos disponibles y vías de comunicación. Las prospecciones no sólo se han desarrollado con el objetivo de localizar yacimientos, sino para acrecentar la información geográfica, ecológica y etnográfica. En fin, todo aquello con lo que podamos reconstruir un paisaje del pasado. Las prospecciones realizadas también tienen que ver con preguntas que nos hemos hecho en distintos momentos a lo largo de diez años de investigación.

Es tan vasto el espacio de las tierras altas de Jujuy, que aún quedan sectores para prospectar y más preguntas que respuestas. Se han realizado prospecciones tratando de involucrar sendas y caminos con arte rupestre (Nuñez-1978 (1996), Gallardo et. al. 1990). Hemos apelado a la memoria de los pobladores, indagado en lo “visible y lo invisible” de nuestra puna (Godelier-1990). Un particular interés en el tema religioso nos ha llevado no solo intentar comprender las creencias andinas tradicionales sino también visualizar los impactos de la Reforma Católica, a través de las muestras pictóricas, retablos, altares que, aún se conservan en muchas capillas de la zona (Gisbert-1980; Urbano-1993). Viajes emprendidos

con otros investigadores al norte de Chile, sur de Bolivia y Perú, nos permitieron percibir el espacio macroregional debatiendo en el terreno ideas y perspectivas.⁵

De las fuentes documentales se recurrió a las ya conocidas por los historiadores y etnohistoriadores, desde la primera crónica que hace mención a una zona y/o grupo de Jujuy, hasta las que se han recogido en distintos Archivos españoles y americanos, (publicadas algunas desde el siglo XIX); son muy exiguas para la Puna de Jujuy en particular. No obstante ello, para las otrora tierras de la Audiencia de Charcas, en general, hay muchos pequeños datos (archivos parroquiales, juicios por encomiendas, probanzas de méritos, cartas, censos, visitas, etc.) que pueden ser utilizados a la manera de “tíestos” o fragmentos. En este sentido nos han sido de mucha utilidad algunos estudios referidos a la retórica hispana del espacio durante el siglo XVI (Martínez-1992, Cisterna Alvarado-1997). No pretendemos descubrir documentos nuevos sino volver a leer los existentes desde la perspectiva dialógica entre la arqueología y la etnohistoria. Sabemos que intentar definir los grupos que habitaban las tierras puneñas de Jujuy y sus territorios en el Período de que Desarrollo Regionales es recomponer una delicada vasija, pero es tiempo ya de recoger las experiencias anteriores y volverlo a intentar. Desde ya consideramos nuestras conclusiones alejadas de los peligros de la certeza.

⁵ Las fuentes cartográficas argentinas provienen del Instituto Geográfico Militar. Hoja La Quiaca 2366 y Hoja Salta 2566-1: 500.000; Carta Geológicas 2a: San Juan de Oro, 2b: La Quiaca, 2c: Santa Victoria; 3ab: Mina Pirquitas; 3c: Abra Pampa. Mapas autorizados de las Repúblicas de Bolivia, Chile y Perú con escala 1: 300.000.



MAPA DE SUR AMERICA MOSTRANDO LAS AREAS CULTURALES DEL AMBITO ANDINO.

BOLIVIA: comprende lo que es la hoya del Lago Titicaca, el altiplano de Oruro y Potosí, como así también la zona de los valles de la vertiente oriental, como son los valles de Cochabamba, Sucre y Tarija ⁷.

CHILE: debemos concentrarnos en la descripción de la zona del Norte Grande o Norte Arido (Niemeyer-1989), esta zona se extiende desde la línea de frontera entre Chile y las Repúblicas de Perú y Bolivia por el norte, hasta la zona de Taltal, por el sur. Por el norte limita con Perú, al este, con las Repúblicas de Bolivia y Argentina, de las cuales queda separada por la cordillera de los Andes.⁸

valles altos y tierras de Puna, sin duda la zona más relevante es la zona de Puno, actual puerto peruano sobre el lado norte del Lago Titicaca o sea, que a su vez estas tierras enlazan con el altiplano Boliviano y la región circum-lacustre. (Mujica-1996)

⁷ a) cordillera occidental o volcánica: entre la costa del norte de Chile y el altiplano andino se alza una cadena formada por conos volcánicos, y por mesetas altas situadas entre dichos volcanes (no extinguidos). Esta cordillera forma el límite político occidental de Bolivia con las Repúblicas de Chile y Perú. Corresponde incluir dentro del paisaje fisiográfico de la cordillera Occidental a las lagunas "amargas" o borateras que se encuentran al pie de esta cadena montañosa y abundan en el altiplano meridional de la región de Lipez. La cumbre más importante de esta zona es el volcán Sajama con 6500 m s.n.m., los volcanes Pachayatas, 6340 m s.n.m. y más al sur el volcán Uturuncu, en la altiplanicie de Lipez con más de 6000 m de altura; b) altiplano intermontano o puna: en medio de las dos estribaciones de la cordillera de los Andes, se abren desde el norte del territorio boliviano, una región de mesetas de altura que se denomina genéricamente altiplano o puna. El altiplano está formado por cuatro cuencas bien definidas y conectadas entre sí. Comenzando por el norte nos encontramos con la cuenca del Lago Titicaca (3812m s.n.m.), que limita al norte con el pie de la cordillera Real; la serranía de Tiwanaku separa la anterior cuenca de la de Jesús de Machaca (Dpto. De La Paz). Más al sur, la cuenca de Oruro que contiene el Lago Poopó y está separada de la otra cuenca, la de Uyuni, por la cordillera Intersalar (Dpto. de Potosí). Más al sur, la meseta de Lipez, asciende hacia la Puna de Atacama, (Chile) y a la parte más occidental de la puna de Jujuy en Argentina; c) el Lago Titicaca u hoya del Titicaca con sus islas, es sin duda el lugar más importante, no sólo desde el punto de vista geográfico y por su tamaño (8800 km.2 de superficie), sino porque afecta al clima de la extensa región haciéndolo más benigno y ha sido en el pasado un significativo importante para todos los pueblos del área surandina. La cuenca de Uyuni o de los "salares", posee en su interior la salina más extensa del continente, con algo más de 9000 km.2 de superficie y situada a una altura de 3 660m; d) la cordillera Real o central: limitando al norte y al este la planicie altiplánica, se alzan altas montañas que forman la cordillera Real y más al este, la cordillera oriental. La cordillera Real tiene un rumbo N-NO-SSE, hasta el límite de los departamentos de La Paz y Cochabamba, luego torciendo al sur forma la divisoria de agua entre Oruro y Potosí. Esta Línea de montañas está formada por las cordilleras de los Azanaques, al norte, y al sur con la de Los Frailes, Chichas y Lipez; e) zona de los valles o subpuna: Hacia el oriente de la cordillera Central se halla la zona llamada de los valles y recibe este nombre porque es una planicie con cierto declive hacia el este y con una altura general menor que la zona altiplánica. Aquí se hallan los importantes valles de Cochabamba, Chuquisaca, Tarija y aún los del oriente de Potosí. En esta zona hay varias cuencas como la de Cochabamba (2560m s.n.m.), la de Cliza, la de Mizque y la de Sucre (2830m s.n.m), que está ubicada entre la divisoria de los ríos Pilcomayo, con salida al Río de la Plata y el Río Grande que va hacia el Amazonas. Los ríos principales de esta cuenca son el río de Camargo y el de San Juan Oro, que forman el Pilaya, principal afluente del Bermejo (Muñoz Reyes-1999). Al sudeste de la población de Camargo, se alzan las planicies de Ingahuasi que desaguan hacia el sur en el río Pilaya. Las serranías existentes de Yunchará y Tacsara, rematan en territorio argentino en las sierras de Santa Victoria.

⁸ El rasgo más característico que la individualiza es la presencia del desierto, actualmente comprende las regiones políticas de Tarapacá y Antofagasta. Por su extensión longitudinal pueden distinguirse en esta zona cuatro fajas: a) una costera a nivel del mar, con un ancho variable; b) La cordillera de la costa, con un ancho aproximado de 40 Km. y una altura promedio de 1500m s.n.m c) una Pampa o planicie intermedia de 30 Km. y una cota cercana de 1000 m s.n.m. d) la última faja corresponde al macizo andino, en el sector occidental o precordillera, que sirve de nexo con la pampa mencionada y, de la que nacen los pocos ríos de la zona; en la parte occidental se encuentra el característico altiplano o

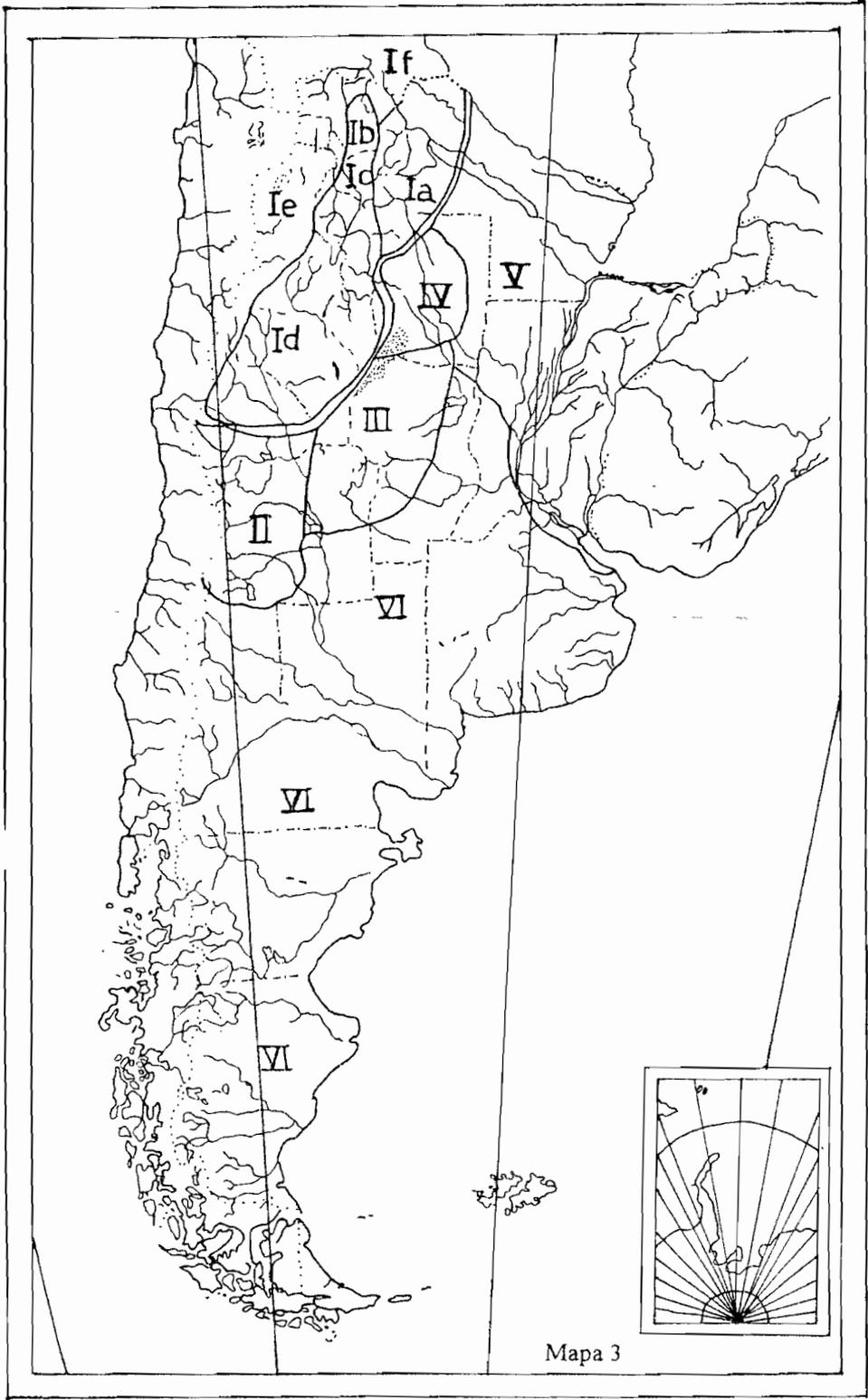
ARGENTINA: la República Argentina participa en el Area Centro-Sur andina con la región altiplánica de la Provincia de Jujuy, la Quebrada de Humahuaca y la porción norte de la puna de la Provincia de Salta. Por lo tanto limita al norte con Bolivia y al oeste con Chile, al este con la zona de valles bajos salto-jujeños. En 1977 Alberto Rex González elabora una división de las subáreas y regiones prehispánicas de la República Argentina (Mapa 3) Nuestro trabajo se desarrolla en el espacio que el autor denomina puna (If-Ie). Nos parece oportuno hacer algunas consideraciones geográficas sobre la Provincia de Jujuy y luego ir delimitando el espacio de altiplano o puna en que se centrará el estudio principal. Cuando hablamos de Tierras Altas nos referiremos a tierras que están por encima de los 3400m s.n.m o sea a tierra de puna o altiplano.

A-1 LA PROVINCIA DE JUJUY:

Se ubica en la parte noroccidental de la República Argentina, encontrándose en ella la más baja latitud del territorio nacional: 21^a 46'S. En su extremo septentrional, avanza sobre la República de Bolivia que la limita en ese rumbo, así como en parte del sector oeste donde en el cerro Zapaleri se encuentra el triple hito fronterizo. A los 67^a 13'O, en el extremo occidental jujeño, comienza además el límite interprovincial, que toca una sola jurisdicción: Salta que, la envuelve tanto por el sur como por el este, razón por la que otros puntos extremos de la Provincia de Jujuy se apoyan en ella: 24^a 37'S y 64^a 09'O, respectivamente.

puna: Se localiza en esta zona de puna o altiplano, una serie de oasis, situados a alturas de 2000 a 3500 m s.n.m., de gran importancia para la vida del hombre prehispánico, como para el hombre actual. En Arica, en el extremo norte este diseño del esquema precordillerano se hace bastante complejo, ya que existen dos cordones paralelos longitudinales de más de 100 Km: el occidental, denominado Sierra de Guailillas, y el oriental, llamado Chapiquiña, en la falda occidental nacen los ríos transversales del extremo norte y que forman cinco valles que desembocan en el mar: Lluta, Azapa, Vitor, Camarones y Camiña y/o Tana. En la región de Antofagasta, la cordillera de Domeyko antecede al cordón andino propiamente dicho, y corre paralelo a aquel, lo más relevante geográficamente es que se forman cuencas interiores de una altura de entre 2400 a 2800 m s.n.m. que son la de los salares de Atacama y Punta Negra. La puna en este sector se la denomina "puna salada", en contraposición de las otras zonas de altiplano que se denominan "puna seca". Al sur de la quebrada de Tana y hasta el río Loa, se destaca la Pampa del Tamarugal, de casi 300 Km. de largo por 30 Km. de ancho, importantes quebradas y oasis se encuentran presentes en estas extensiones de la Pampa. El río Loa, nace en los volcanes Miño y Aucanquilcha, cerca del cerro Pabellón del Inka, tiene una extensión de 440 Km. y forma a su paso importantes oasis como los de Chiu-Chiu, Lasana, Quillagua, Calama. Como una herida abierta en el desierto, el río Loa tiene algunos tributarios, como el río Salado y el río San Pedro, estos van salinizándose cada vez más a medida que se acercan a los grandes salares. Más al sur, en la cuenca del Salar de Atacama, presenta una red hídrica en su borde nororiental, los ríos Salado y Vilama, de hecho son ríos endorreicos, su salinidad es bastante importante. El río Vilama tiene sus nacientes en fuentes termales del río Puritama y río Frío a más de 3690 m s.n.m. y con una salinidad inferior al río Salado.(Niemeyer-1989)

Mapa 3 Áreas Arqueológicas de la República Argentina (González-1977)



- | | | |
|---------------------------|------------------------|----------------------------------|
| I - NOA | Id: Vallicerrana Sur | IV: Chaco Santiagueño |
| Ia: Selvas Occidentales | Ie - If: Puna | V: Chaco Litoral |
| Ib: Quebrada de Humahuaca | II: Centro-Oeste | VI: Patagonia y Tierra del Fuego |
| Ic: Quebrada del Toro | III: Sierras Centrales | |

La superficie de la Provincia de Jujuy es de aproximadamente 53.220 Km. (IGM, 1979), sus puntos extremos son: por el *norte*: en la confluencia de los ríos Mojinete y Grande de San Juan (21° 46'S - 66° 13'O) ; por el *sur*: nacientes del arroyo de Quisto en los cerros de la Cresta de Gallo (24° 37'S - 64°39'O) por el; *este*: punto al norte del Arroyo Ojo de Agua en la sierra de Maíz Gordo (24° 12'S - 64° 09'O) ; y por el *oeste*: Hito en la Pampa de Lari, en el límite con la República de Chile y la provincia de Salta (23° 41'S - 67° 13'O) . Jujuy tiene distintas regiones, así como es variada la gama de relieves, climas, sistemas hidrográficos, cubiertas vegetales y fauna asociada.

Relieve: la Provincia de Jujuy tiene sistemas montañosos asentados originados en tiempos precámbricos que fueron posteriormente arrasados por la erosión y transformados en peniplanicies; el enorme bloque puneño es testimonio de ello. ⁹

⁹ La orogenia andina del Terciario influyó ciertamente en la Provincia de Jujuy, ya que los pulsos provenientes del oeste elevaron el conjunto del bloque de la puna a gran altitud, sometándolo a dislocaciones que formaron las cuencas y sierras interiores, mientras que los bloques de rocas y mantos sedimentarios adosados al borde oriental fueron fracturados y sobreelevados, conformando la actual cordillera Oriental o precordillera Salto-Jujeña.

Los sedimentos ubicados más al este, en la fosa de relleno chaco-pampeana, y entre los cuales se inserta la actual formación "petrolífera", sufrieron también la presión andina, dando en este caso plegamientos de forma regular y de escasa altura, aunque cabe aclarar que debido a la complejidad en los procesos de formación, no es fácil distinguir límites precisos entre los distintos encadenamientos. Todos estos sistemas, como es de suponer, no son privativos de la Provincia de Jujuy, sino que se encadenan en la región del noroeste argentino y hasta en los países vecinos, tal como ocurre con la puna, relieve compartido por Bolivia y Chile.

La Cordillera Oriental: estas elevaciones están adosadas al borde oriental de la Puna, formando su límite en tal orientación, pertenece al sistema Oriental o Salto-Jujeño que, como una angosta y elevada faja rumbo norte-sur, conforma un alto paredón que mantiene a la puna fuera del alcance de los vientos orientales y dificulta su acceso. Ingresa a Jujuy como Sierra de Santa Victoria, y a partir de Tres Cruces se desenvuelve en dos cordones principales: al oeste el cordón del Aguilar (de más de 5000 m s.n.m.) y del Chañi (nevado del mismo nombre, que es a la vez la mayor altura de Jujuy, 6200 m s.n.m., en la línea limítrofe con Salta) ; al este, las sierras de Zenta y Tilcara, algo más bajas enmarcan las nacientes de la Quebrada de Humahuaca, que es sin duda el elemento geográfico más característico que separa a los encadenamientos nombrados. Entre la localidad de Tres Cruces (nacientes de la Quebrada de Humahuaca) y el valle de Jujuy, recorre la quebrada y el río Grande alrededor de 180 Km. y existe una diferencia altitudinal de 2300 m. Numerosas quebradas subsidiarias vuelcan sus aguas al río Grande, la Quebrada de Humahuaca tiene un ancho variable entre 30 Km., en su parte más ancha a 30 m en su parte más angosta. Tanto la quebrada principal como las subsidiarias han sido vehículos de comunicación naturales entre los distintos ecotonos, siendo su papel de articuladoras en la movilidad prehispánica desde las tierras altas.

El Valle de Jujuy: éste, por su parte consiste en una cuenca de hundimiento tectónico rellena con sedimentos, es ancho y está surcado por numerosos cursos de agua, La sierra de Zapla, que enmarca al valle por el oriente, pertenece a otro sistema orográfico: el de las sierras Subandinas.

Las Sierras Subandinas: son sierras bajas, que se levantan en medio de la llanura, de una altura promedio de 1000 a 1500 m s.n.m., la altura máxima es el cerro Ceibal de 2580 m s.n.m. Las sierras se alinean en sentido noreste-suroeste. Angostas y alargadas son en realidad un relieve joven, aún en crecimiento. En la Provincia de Jujuy, el tramo de las sierras subandinas, se encuentra separado en dos grupos por el amplio valle del río San Francisco: al pie de la cordillera Oriental, las sierras de Zapla, Ledesma y Calilegua; en el extremo sureste de la Provincia de Jujuy, se agrupan las sierras de Santa Bárbara, Centinela y Maíz Gordo, ya en la frontera con la Provincia de Salta.

A-2 LA PUNA O ALTIPLANO:

Cuando en la Provincia de Jujuy se habla de *puna*, se refiere sólo a la porción más meridional de la región altiplánica que se extiende desde el sur de Perú (Puno) hasta el noroeste argentino. Es una elevada altiplanicie, (que va desde los 3100 m s.n.m. hasta las cumbres más altas), separada por cordones montañosos menores y enclavada entre dos cordilleras elevadas. En la puna de Jujuy las cuencas son endorreicas, con excepción de algunos cursos entre la frontera argentino-boliviana. El fondo de algunas cuencas está ocupado por *salares*. Las condiciones climáticas son extremas predominando las condiciones de frío y aridez, sumada a la intensa radiación solar. La agricultura se puede practicar únicamente en áreas muy favorecidas, pero las pasturas estacionales en los fondos de cuencas, además de la existencia de vegas permanentes en las áreas serranas, permiten un buen desarrollo de la ganadería.¹⁰

La región de la **puna argentina**, presenta rasgos distintivos que no permiten homologarlas a los Andes Centrales, a diferencia de estos, en los Andes Centro- Sur, el altiplano impone la amplitud de su espacio y las distancias entre costa y selva se hacen sensiblemente mayores. El territorio **puna argentina** ha sido dividido de diferentes maneras de acuerdo a distintos autores que aluden a las condiciones climáticas, altitudinales, agroecológicas e hidrológicas y culturales. Es así, que se habla de: *puna boreal (Puna de Jujuy)* y *puna austral (Puna de Atacama)*, dividida a partir del paralelo 24° L.S. (Feruglio-1946); *puna seca y salada; puna seca y puna húmeda* (Cabrera.1957-1971); *área meridional, área de Salinas Grandes, área de Casabindo, área septentrional* (Krapovikas-1968); *puna occidental y borde oriental de puna* (Krapovickas-1973); *puna zona septentrional, puna zona centro-occidental, puna zona centro-oriental, puna zona meridional, puna zona occidental* (Albeck-1992). Además del relieve y el clima es importante conocer la Hidrología de la puna de Jujuy: el clima puneño no facilita la formación de una red fluvial organizada y los escasos cursos son temporarios de caudal notorio en primavera y verano,

¹⁰ Así, la inmensidad del altiplano surandino ha generado sistemas particulares de articulación en el tránsito de hombres y el tráfico de productos entre las diferentes zonas ecológicas, costa, puna, valles templados y selva. Los Andes Centro-Sur fueron escenario de importantes procesos sociales prehispánicos, entre ellos el más destacado fue, tal vez, el surgimiento del Estado de Tiwanaku a principios del primer milenio después de Cristo.

coincidentes con deshielos y las lluvias estacionales. Por lo común, los ríos se escurren en la parte más llana o de fondo plano de las depresiones interiores, donde se pierden por evaporación o infiltración, convirtiéndose en los salares. Toda la puna es, entonces, una cuenca cerrada, sin salida al mar, esto se modifica en los cursos de su extremo noroeste el río Grande de San Juan, límite noroccidental con Bolivia que constituyen los subafluentes más meridionales de la cuenca del río Pilcomayo, del cual forman parte en la zona de La Quiaca, el río La Quiaca, Sansana y Toro Ara son afluentes del Pilcomayo; hacia el este en la zona de Yavi, el arroyo Lecho, el río Yavi, Yavi Chico, estos dos últimos al unirse forman el Yanalpa en territorio Boliviano. Estos incluyen los cursos que drenan la falda occidental de la sierra de Santa Victoria, se integran en el Sococha, perteneciente a la cuenca del Alto Pilcomayo.

Puna septentrional en el sector noroccidental, tiene dos importantes cursos de agua: el río Grande de San Juan o San Juan de Oro (en su curso superior se denomina río Granadas) pertenece a la cuenca del Pilcomayo y el río Santa Catalina que avana al ramal oriental de la sierra de Rinconada.¹¹

Puna Septentrional –Sector oriental: más hacia el este de la localidad de la Quiaca y, dentro de la puna septentrional (Albeck-1992) se destaca la región de Yavi. En su sector nororiental, presenta como unidad orográfica principal la Sierra de Santa Victoria que ocupa una posición central, al oeste una zona más llana y al este una zona de valles, que es

¹¹ Puna Septentrional: la principal unidad orográfica es la sierra de Rinconada, de orientación norte-sur y las alturas aumentan en esa dirección. Al oeste de la serranía de Rinconada se encuentra la otra depresión significativa que pertenece al valle del río Santa Catalina. Las alturas no sobrepasan los 4300 m s.n.m, en el tramo medio, en el Abra de Calara, la altura mínima es de 4200 m. El cerro Chaupiorco (4033m), se interpone como el más elevado entre el San Juan Mayo y la serranía de Rinconada en su parte más occidental, estas elevaciones comienzan a insinuarse en un hermoso paraje conocido como El Angosto, hacia el sur se constituyen cordones menores cuyas alturas más destacadas son el cerro Grande (4218 m), Quiopujio (4218 m) y el cerro Pabellón Colorado (3900 m), Abra Grande (4200 m) y el cerro Pabellón, de más altura (4320 m) En el límite internacional con Bolivia se ubican los cerros Pabelloncito (3642 m), La Ramada (5500 m), VicuñaHuasi (5300 m), Alcoack (5400 m) y Bayo (5464 m). De toda esta zona se observa la radiante cordillera de Lipez, en territorio de la República de Bolivia. La cabecera del río San Juan está en la cumbre nevada del cerro Salle, que es límite internacional, como cabecera principal se destaca la Quebrada de Queñoal, que se dirige hacia el este, y va cambiando su curso en varias oportunidades, dando al paisaje un toque especial, sus afluentes por la margen izquierda son: río Ciénaga, Quebrada de Paicone, Quebrada de Pupusayo, Quebrada de García y Quebrada Delgada; por la margen derecha recibe en su porción septentrional al río Angosto. Entre los tributarios más importantes se destacan: el río Cabrería, el río de Oros, Urosmayo y Tiomayo. En las proximidades de la localidad de Casira argentina, hay algunos cursos de agua que afluyen hacia el río Talina, tributario del Pilcomayo. Frente a estos cursos pertenecientes a la cuenca centrífuga; el río Santa Catalina, avana el ramal oriental de la sierra de Rinconada, en las nacientes corre de norte a sur para luego girar 180° y fluir de noroeste a sureste.

una ancha faja montañosa, disecada por el laberinto de profundas gargantas que fluyen hacia el río Bermejo, se va desde una altura de 4600 m s.n.m. en la Sierra de Santa Victoria a unos 1000 m s.n.m. en el río Bermejo.¹²

Puna centro - occidental (Albeck-1992) la laguna que reviste cierta importancia en el altiplano de la Provincia de Jujuy es la llamada Laguna de Pozuelos, que integra la cuenca endorreica del mismo nombre y los afluentes que la integran, de régimen semipermanente como el río Santa Catalina o Sarcarí (norte) y río Cincel (sur)¹³

Puna centro -oriental

Otra cuenca endorreica vinculada a una laguna es la de Guayatayoc, la cota mínima es de 3450 m s.n.m., se podría distinguir la zona de la cuenca Guayatayoc- Miraflores, en las serranías que rodean la llanura de la cuenca existen quebradas de un clima más favorable para las prácticas agrícolas que en el pasado prehispánico fueron bastante intensas de acuerdo a los vestigios existentes (Albeck-1984, Albeck-1992, Krapovickas-1979).¹⁴

¹² Puna Septentrional – Sector oriental: la parte más llana está caracterizada por pequeños cordones como el de Suripujio-Quirquinchos (3850 m) y el cordón de los Siete Hermanos (3756 m), más al oeste del anterior que separa a Yavi de la localidad de La Quiaca. El río Yavi y Yavi Chico fluyen hacia el Pilcomayo, pero por el sur del área y, por intermedio del río Colorado, las aguas de los cursos avanan hacia la cuenca de Miraflores-Guayatayoc- Salinas Grandes.

¹³ Puna Centro- occidental: segundo en importancia es el río Guanacuno en la cabecera sur. Los caudales de estos cursos son fluctuantes y se reducen en el período seco. Los caudales de alimentación de la Laguna de Pozuelos, son vertientes de su sector oriental. El nivel freático en el perímetro de la Laguna es casi aflorante. La Laguna de Pozuelos ocupa una superficie de 800 Km², el área de la cuenca de la Laguna es de aproximadamente 400.000 Ha, su cota mínima es de 3650 m s.n.m., que corresponde justamente al espejo de agua de la Laguna. Las alturas superiores son de 5100 m y se encuentran en la serranías de Rinconada, Los elementos dominantes del paisaje son la propia Laguna que ocupa una posición central en esta porción de la puna de Jujuy y, los cordones de Rinconada, Carahuasi y Calahoyo al oeste, el cordón de Escaya y la sierra de Cochino al este y la sierra de Quichagua al sur -sur-oeste. Algunos cerritos destacados como el León, León Chico y el Pan de Azúcar de forma cónica se contemplan al sur de la Laguna, a la manera de cerros-islas. La quebrada del río Tambos divide en esta zona en dos cordones de orientación casi meridiana, la unidad occidental está integrada por los cerros Quichagua, Queta, Inca y Chachacoma y en la parte orientada se destacan el Filo de Yaretayoc y los cerros Cóndor, Hualcayoc, Chumarte, Piscachani, Chutanay y el Totay que alcanza los 4366 m s.n.m. En lo que se puede llamar la depresión de Abra Pampa, las pendientes es hacia el sur -sureste en dirección a la Laguna de Guayatayoc, si bien las alturas disminuyen hacia el río Miraflores, de ella emergen los cerritos Huancar, Ramada, Sayate y Cochagasta. Hacia el sureste, hay una fracturación en dos cordones, de orientaciones meridianas, las alturas destacables son el cerro Alto de Colanzulí de 4087 m s.n.m., Alto Lumara de 4043 m s.n.m., las abras conectan esta zona con las nacientes de la Quebrada de Humahuaca.

¹⁴ Puna centro oriental: el límite sur de esta zona pasaría por entremedio de la Laguna de Guayatayoc y comprendería la zona de puna *meridional* de los grandes salares como los de Olaroz, Cauchari y Salinas Grandes ya citados. El río Miraflores, de carácter permanente, es sin duda el curso principal, sus afluentes occidentales son el río Chipaite y el río Tinaite, con cabeceras en el Abra Campanario y el río Doncellas, también permanente, el río Quichagua y el Rachaite son afluentes principales del Doncellas. Por la parte oriental, los afluentes son, el río Puerta de Potrero y el río Tabladitas y el arroyo Ugchara. Los cerros principales son el Alto Laguna, Casabindo, Sotra y Cachillajuan.

Puna Meridional

Respecto a la puna meridional se circunscribe a los grandes salares de Olaraoz, Cuachari y Salinas Grandes, debemos agregar los sectores de puna comprendidos en los Departamentos Tumbaya y Capital, que están por encima de los 3600 m s.n.m, y que comprenden el área del Nevado del Chañi, por donde se penetra a la puna salteña y las cabeceras de los ríos León y Reyes. (Albeck 1992, Ruiz-Monné-Lucas-1995)¹⁵

Puna occidental

con cotas mínimas de 4000 m s.n.m., el límite septentrional pasaría por el Abra de Fundiciones, del cerro Urosmayo, de Cucho Laguna y cerro Toloma (Turner-1982) El límite occidental coincide por un lado con el límite internacional argentino-boliviano y argentino chileno y pasa por los cerros de Vilama (5678 m), cerro Negro (5731 m), cerro Brajma (5356 m) y el ya nombrado Zapaleri (5648 m), cerro Tinte (5849 m) y se continúan más al sur por los cerros Colla y el Nevado de San Pedro (5140 m y 5366 m) y el Alto Nevado de San Pedro, cumbre de mayor elevación (5900 m) ; el límite sur pasa por el abra de Toruna y la Laguna de Lina al norte del cerro Pairique Grande, por Alto de Mojón Blanco. La localidad de Coranzulí está cercana, y podemos llegar hasta el Trópico de Capricornio, que pasa cerca de la localidad de Susques (camino actual a Chile) La terminación de la sierra de Carahuasi que llega desde el límite oriental es la transición de la puna centro-occidental, el domo del cerro Pululus /Pululos o Laime, está rodeado de depresiones ocupadas por lagunas, la Laguna de Pululos, la Laguna de Vilama, Laguna Bacay, Laguna Palar y otras más pequeñas, otra depresión importante la ocupa el río Rosario. ¹⁶

¹⁵ Puna Meridional: el área cubierta por los extensos salares, la porción sur de la cuenca del Guayatayoc y los salares más occidentales. La agricultura en esta zona ha estado muy restringida por el ambiente y la ganadería tiene un desarrollo regular.

¹⁶ Puna occidental: la línea de cumbres antes mencionadas, constituye una divisoria de aguas, hacia el este fluyen hacia la Laguna de Vilama y al río Rosario, por el oeste drenan hacia el salar de Tara, ya en territorio chileno. Es importante señalar que algunos ríos de la zona pertenecen a la cuenca centrífuga del río Pilcomayo, pero la mayoría son centrípetos, la línea divisoria de aguas está constituida por la línea de los cerros Chauiorco, Caucani, Solterío, Bayo y Collahuaima, hacia el este la cuenca centrífuga, hacia el oeste las cuencas centrípetas, exceptuando los ríos que están presentes en la ladera oriental de la sierra de Carahuasi que, son afluentes de la cuenca de la Laguna de Pozuelos. El curso más importante de agua es el Urosmayo, tanto por su caudal como por su extensión, es un afluente del Pilcomayo, tiene sus

B. ANTECEDENTES DE TRABAJOS REFERIDOS A LA PUNA DE JUJUY

En este acápite se mencionan los trabajos de carácter científico que refieren sobre las investigaciones referidas a la puna de Jujuy desde fines del siglo XIX y principios del siglo XX, completándose con la exégesis de fuentes tempranas que nombran a la puna de Jujuy. Antes de mencionar los primeros trabajos de arqueología, destacaremos dos reseñas que nos dan cuenta del estado del conocimiento sobre la puna de Jujuy y su ambiente: *Descripción brevísima de Jujuy (1888)* (UNJu-1989) encomendada a Joaquín Carrillo por la Comisión Auxiliar para la Exposición de París, que se realizara en 1889 en aquella ciudad y que contó con una serie de objetos de todo tipo llevados desde Jujuy nombrados en el catálogo donde existen algunas referencias arqueológicas, aunque muy pocas. Otra interesante publicación de la época es la realizada por el geólogo alemán Luis Brackebusch, contratado por la Provincia de Jujuy para realizar un relevamiento de las fuentes de petróleo existentes, en su *Viaje por los caminos del norte (1881)* (UNJu-1990), describe en forma amena ciertos parajes de la puna como Salinas Grandes, Santa catalina, Rinconada, Cochino y Yavi. Desde lo arqueológico propiamente dicho, la primera mención del paso de un estudioso de estos temas por Jujuy es la señera figura de Max Uhle, quién había llegado a Bs. As. en 1893 enviado por el entonces Director del Museo Etnográfico de Berlín, Adolf Bastien, para que investigara el área de la cultura Queshua en América del Sur. El Dr. Uhle camino a Cuzco, hizo su viaje por la puna de Jujuy y Bolivia. En Jujuy visitó la localidad de Casabindo y los alrededores, sabemos de ello por dos notas sobre las colecciones que envía al Museo de Berlín a partir de 1894 y que aparecen en el V Catálogo del mencionado Museo (Linares Málaga-1964) estas son las de Eduard Seler (1894) y la de Rudolf Virchow

nacientes en el cerro Collahuaima, donde se dirige hacia el noroeste, para luego girar hacia el norte, sus afluentes más importantes son los ríos de la margen derecha el Collahuaima y Porvenir y de la margen izquierda, el río Chirihuaya y el río Toronsaire, extensa quebrada que tiene sus nacientes en el cerro Granada. La ya mencionada cuenca de Vilama, espejo de agua de 20 Km², es una cuenca cerrada, recibe las aguas provenientes de los cerros Salle, Bayo, Vilama, Negro y Tinte, por el oeste, de la ladera oriental del Abra Bonanza y declives oeste y suroeste del cerro Pululus o Laime; la Laguna de Pululus Grande, vierte sus aguas de exceso en la Laguna de Vilama. Por último, desde Abra Grande hacia el sur, los cursos de agua avenan hacia el río Las Burras, por intermedio de los ríos Huarizuli y Coranzulí, para desaguar en las Salinas Grandes. Hemos descrito con cierto detalle esta zona, debido a que las sendas y caminos que pasan a Chile y que llegan a San Pedro de Atacama y Toconao, salen de esta región, y han sido los utilizados por el hombre prehispánico y sus caravanas de llamas, posteriormente por arrieros hasta aproximadamente hace 40 años atrás, y aún hoy por pobladores de la zona. El camino internacional que une hoy Argentina y Chile sube desde la quebrada de Purmamarca, pasando por las Salinas Grandes hasta la localidad de Susques, atravesando luego el Paso de Jama, utilizando este camino la primera localidad chilena a la que se arriba es, San Pedro de Atacama. Los sitios arqueológicos son menos frecuentes pero es debido a la falta de prospecciones sistemáticas que a la no utilización del área por los hombres prehispánicos.

(1894); además mencionan algunas piezas de la puna de Jujuy de la colección Uhle: Robert Leman-Nitsche y Juan Bautista Ambrosetti (1902). Pedro Krapovickas (1968) menciona también que existen algunas anotaciones y descripciones inéditas sobre la colección Uhle realizadas por Salvador Debenedetti (s/f), que están en el Museo Etnográfico de Bs. As registradas. por éste arqueólogo argentino en el Museo de Berlín.¹⁷

Una presencia destacada fue la de *Francisco P. Moreno*, el famosos *Perito Moreno*, naturalista de destacada actuación cuando se desentrañaba el tema de límites con la República de Chile. En 1901, publica en Londres algunas observaciones sobre la puna de Catamarca y Jujuy, en las que acentúa la identidad de los habitantes de la Puna con los Calchaquíes. Sin duda las expediciones más importantes fueron realizadas por el naturalista y viajero Sr. Guillermo de Gerling quien encomendado por el Museo de la Plata para reunir colecciones de objetos de todo tipo, entre 1894 y 1987 excava, registra, levanta planos de diversos lugares que acompaña con dibujos sobre arte rupestre. Sus apuntes sirvieron para publicaciones realizadas entre 1902 y 1904 y que tienen como autores a Robert Lehmann-Nitsche (1902) y Juan Bautista Ambrosetti (1902 y 1904), este último autor publica *Antigüedades Calchaquíes. Datos arqueológicos sobre la Provincia de Jujuy (1902)* y casi simultáneamente sale el trabajo de Lehmann-Nitsche (1902) *Catálogo de antigüedades de la Provincia de Jujuy. Conservadas en el Museo de La Plata*; ambos trabajos giran sobre los objetos llevados al Museo por Gerling sobre todo de los sitios de Casabindo, Rinconada, Santa Catalina y San Juan Mayo. Si bien están descontextualizados, pero las buenas láminas que acompañan a las dos publicaciones nos permiten acercarnos a ciertos elementos presentes en esta área y que son exhumados en el área septentrional, el trabajo de Lehmann -Nitsche no intenta ser nada más que como su nombre lo indica, un catálogo, en cambio Ambrosetti alienta la idea de una gran zona Calchaquí o “Civilización

¹⁷ El aporte de Max Uhle en realidad fue medular por lo que conllevó a la arqueología surandina en general, sus trabajos en Perú precisamente en Pachacamac fueron decisivos para establecer una cronología estratigráfica. Es así que Uhle termina con la idea de sincronía que estaba bastante generalizada, al proponer su secuencia de: “pescadores muy primitivos, del Protonazca, el Protochimú y el Protolima, planteando siempre la posición de Tiwanaku y de los inkas.” Con su experiencia, en 1910 en el Congreso de Americanistas realizado en Bs. As. (*Uhle-1912*) adelantó la idea que lograr una cronología para el desarrollo de las “civilizaciones antiguas” de Argentina, era una tarea sencilla: al primer momento de “salvajismo”, le continúa el período de alfarería denominada draconiana comparable a su Protonazca y Protochimú (150-650 d.C.) (son las fechas que se manejan en la época, el Período que denomina Preincaico Calchaquí, Uhle lo vincula a Bolivia concretamente a Tiwanaku (500-1000 d.C.) y, por último el Período de los Incas (1000-1500 d.C.) esta proposición se inserta en la época en el marco de un debate académico, ya que un destacado investigador como Juan Bautista Ambrosetti niega la presencia incaica en el noroeste argentino.

Kakana/Diaguita". En 1904 Ambrosetti, escribe *Apuntes sobre la Puna de Atacama*, en base a los diarios de viaje de Gerling y Eduardo Holmberg por la puna de Salta y Jujuy, en el que vuelve a subrayar que la puna tanto boreal como austral corresponde a la región Calchaquí.

Por estos mismos años, dos expediciones extranjeras recorren entre otras cosas la Puna de Jujuy, ellas son: en 1901-1902 la *Misión Científica Sueca* dirigida por el barón Erland Nordenskjöld e integrada por el conde Eric von Rosen, Robert Fries y Gustaf von Hofsten.. Se les unió ya en estas tierras otro, por entonces, joven sueco radicado en la Argentina, Eric Boman. De las numerosas publicaciones que dio origen esta expedición parecen importantes recordar las de 1902 y 1903 de Erland Nordenskjöld: *Archaeological remains on the Summit of the Nevado de Chañi*; *Précolumbische Salzgewinnung in Puna de Jujuy* y *Extracciones precolombinas de sal en la Puna de Jujuy*; la de Eric Boman sobre un *Hallazgo arqueológico a 6100 m de altura*, éstos dos últimos trabajos publicados en el volumen N° 1 de la Revista Historia (Bs. As.), y de Eric von Rosen *Un mundo que se va*¹⁸ Eric von Rosen publica en 1924, *Popular account of archaeological research during the Swedish-Chaco Cordillera Expedition*, siendo éste su último trabajo para la región.

La segunda expedición es la *Misión Científica Francesa* encomendada por el Ministerio de Instrucción Pública francés a Créqui de Montfort y Sénegal de la Grange para conocer los vastos altiplanos de América del Sur. En realidad esta Misión no actúa de por sí, (solo una breve visita de Créqui de Monfort) sino que a su vez delega en Eric Boman la prospección del área de la parte argentina durante 1903. Así tenemos a Eric Boman con mucha experiencia e interés manifiesto, de regreso a la región de la Puna de Jujuy; su magnífica obra *Antiquités de la Région Andine de la République Argentine et du Désert D'Atacama* editado por la Imprenta Nacional de París en 1908, se convierte en una obra de consulta para todos los estudiosos del área (UNJu-1992) ; la obra de Boman que fue publicada en dos tomos, propone en su tomo I la composición de un mapa étnico de la región andina entre los 22^a y 33° L.S. para el siglo XVI, realiza un estudio (hoy lo llamaríamos

¹⁸ Pero es sin duda el libro de *Eric von Rosen* en: *En Förgäven Värld* de 1919 que desde su publicación y hasta la primera impresión de la traducción en castellano (realizada por Carlos Stubbe) del año 1957 a cargo del Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán *Un mundo que se va*, es una obra que no sólo importa por los datos arqueológicos y ambientales que pueden extraerse de la misma, sino que es una obra que se convierte por ser muy amena, en un dibujo de interés de estas expediciones europeas que llegaban a la región surandina a principios de siglo (UNJu- (1992/2001)

etnohistórico) de documentos aparecidos en las, *Relaciones Geográficas de Indias* ponderando cierta información como la de Sotelo de Narváez, Alonso de Barzana, Diego Pacheco, la carta al Rey del Oidor de la Audiencia de Charcas Juan de Matienzo, la carta al Virrey del Perú del Factor de Potosí Juan de Lozano Machuca, todas ellas fuentes del siglo XVI. Del siglo XVII, Boman rescata las obras de Antonio de Herrera, de Garcilazo de La Vega, entre otros y, los informes de los Padres de la Compañía de Jesús, como Nicolás del Techo, Pedro lozano, José Guevara, Xaxier de Charlevoix, solo para citar las principales lecturas que ha tenido el autor.¹⁹

En toda la obra de Eric Boman existe una “ polémica subyacente” la que mantenía con Juan Bautista Ambrosetti, en definitiva: si los inkas habían dominado la región del noroeste argentino. Por un lado la posición de Ambrosetti era generalizar en toda la región la influencia Calchaquí, Boman avanzó en la relación de la Puna de Jujuy con el altiplano peruano-boliviano y con el Desierto de Atacama, manifestando que los antiguos pobladores fueron atacameños y alude a que, los restos materiales encontrados son diacrónicos con la conquista hispánica y, aunque no cierra la posibilidad de que existan evidencias más antiguas no encuentra el camino para diferenciarlas.²⁰

Debemos esperar hasta 1921, para encontrar otro trabajo sobre la Puna de Jujuy, el mismo es producto de un viaje efectuado por el arqueólogo Salvador Debenedetti (1930) a la zona

¹⁹ El Tomo I de *Antiquités* continúa con sus estudios de la región Calchaquí, el Valle de Lerma, concluyendo con los sitios de la Quebrada del Toro (Salta) , en el Tomo II comienza con una descripción de la Puna y sus habitantes actuales, reseña su prospección de San Antonio de los Cobres a Susques, luego se aboca a consideraciones y referencia de sitios y materiales cerámicos, textiles, de metal, de hueso y madera, así también como sitios con arte rupestre de la Puna de Jujuy, siendo sin duda el Panel con Pictografías que hoy lleva su nombre el más interesante (Ruiz-1999) , del Desierto de Atacama describe sitios y materiales que le son proporcionados por Senegal dela Grange y, de la quebrada de Humahuaca, da un ligero pero, intenso panorama, concluyendo su obra con la arqueología de la zona oriental de la Provincia de Jujuy.

²⁰ En 1973, Pedro Krapovickas (Krapovickas-1973) al referirse a la obra de Boman comenta lo siguiente: “El libro de Boman es en esencia un extenso y voluminoso catálogo en el que se describen sitios y materiales arqueológicos, pertenecientes fundamentalmente a culturas agrícolas En lo referente a los aspectos teóricos podemos decir que quedan claramente expresados algunos preconceptos que tiranizaron y desviaron las inter-pretaciones de los arqueólogos argentinos durante muchos años... Su esquema quedó totalmente desposeído de proyección temporal hacia el pasado”: A su vez, Jorge Fernández en la Historia de la Arqueología Argentina (Fernández-1982) dice respecto de las Antiquités de Eric Boman: “La magnífica trabazón de la obra de Boman creó la falsa idea de que en la Puna todo era conocido, todo era sabido: éste ha sido el efecto, deletéreo si se quiere, que todas las grandes obras y síntesis arqueológicas han tenido en la Argentina: desalentar las investigaciones en vez de promoverlas”. La dureza y verdad de ambas citas no reflejan sin embargo, el contexto académico en que se debatían estos conceptos, no solo en Argentina sino en el resto de la América toda y de la surandina particularmente, me remito para ello a los trabajos de Uhle ya reseñados a propósito del tema cronológico. Ambrosetti fallece en 1917 y Boman en 1924.

del río San Juan y cuya publicación *Chulpas en las cavernas del Río San Juan Mayo*, registra 129 “chullpas” en cavernas.²¹

En 1926 se publica la Tesis Doctoral de Odilia Bregante, *Ensayo de Clasificación de la Cerámica del Noroeste Argentino* basada en la descripción de piezas de alfarería y agrupadas por forma y decoración, muestra una serie de ceramios de la Puna de Jujuy, donde hoy se pueden reconocer piezas del estilo Yavi-Chicha (Krapovickas- 1978-1983-1994), Casabindo (Albeck-Ruiz 1999) y algunas interesantes piezas provenientes de Bolivia, que son del estilo Yura Poligonal y Yura Foliácea (Lecoq-1991) (Albeck-Ruiz-1999) . Entre 1931 y 1938, otro reconocido arqueólogo argentino Milcíades Alejo Vignati, publica: *Los elementos étnicos del Noroeste Argentino y Novísima Veterum. Hallazgos en la Puna jujeña*. En la primera obra Vignati, desmonta el edificio atacameño armado por Boman y, con las mismas pruebas documentales afirma que son los chichas los habitantes antiguos de la Puna de Jujuy. El segundo de los trabajos es referido al yacimiento de Doncellas o Aguas Calientes, a pesar que su contacto con el sitio fue muy corto, en el trabajo avanza sobre su tesis sobre los chichas como pobladores de la Puna y por ende del sitio de Doncellas, y sugiere la inexistencia de la cultura inka en el Noroeste Argentino.

Otra vez se reabre esta vieja polémica que intenta rebatir Antonio Serrano en los siguientes años planteando una cronología para el Noroeste Argentino.²²

Los próximos trabajos sobre la Puna de Jujuy los lleva a cabo Eduardo Casanova quién en *Investigaciones Arqueológicas en Sorcuayo. Puna de Jujuy (1937-1938)*, el sitio que elige ya está en la localidad de Casabindo, que hoy se identifica con el sitio de Tucute (Ruiz-Albeck-1997). Casanova efectuó en años siguientes excavaciones en el sitio de Doncellas o aguas Calientes, en los farallones que rodean al sitio encontró numerosas “chullpas” o casas tumbas, recogió más de 3000 muestras de todo tipo (Museo Etnográfico de Bs. As.) pero solo quedan sus libretas de campo porque nunca publicó este material, al igual que el del

²¹ Debenedetti no avanza en ninguna interpretación, lo que es una pena ya que años antes (1912) había intentado desentrañar *Las influencias de la Cultura Tiahuanaco en la región del Noroeste Argentino* y el aporte de los q'ero como indicador de tales influencias, de tal manera que estos hallazgos verdaderamente importantes de San Juan Mayo quedan como un relato de viaje y paisajes. Hasta su temprana desaparición en 1930, sus esfuerzos se dirigieron a la Quebrada de Humahuaca, sus trabajos sobre La Isla, Alfarcito, el Pukara de Tilcara así lo demuestran.

²² Serrano distingue cuatro momentos: a) salvajismo, b) Desarrollo de las culturas locales, c) compenetración de éstas y unificación del idioma, d) advenimiento de la ola pam-peruana con la llegada de la cultura inkaica.

sitio de Queta. Esta experiencia con materiales puneños le permite hacer una síntesis del *Altiplano Andino* (1939) en la Historia de la Nación Argentina esta le sirvió de base para las que realizó más tarde (1946) en el Handbook of the South American Indians, con el título de *The culture of the Puna and the Quebrada de Humahuaca*.²³

Dos obras de carácter general para Jujuy aparecen en la primera mitad de siglo, una se debe al Padre Miguel Angel Vergara: *Origenes de Jujuy* (1934) y el *Cancionero Popular de Jujuy*, recogido y anotado por Juan Alfonso Carrizo (1935), en ambas obras, aunque de diferente tenor, se refieren a la Puna, la de Vergara, al hablar de las primeras encomiendas dadas por Pizarro y, la de Carrizo (antes de la recopilación de las “coplas”) porque da un panorama de la Puna y la quebrada desde fuentes documentales tales como cronistas, Probanzas de Méritos y Servicios, viajeros, documentación eclesiástica y documentos del Archivo Capitular de Jujuy. Ambas obras son muy meritorias.

Un trabajo impecable fue el de Alberto Mario Salas (1945): *El Antigal de Ciénaga Grande*, a pesar de ser una obra referida a un sitio arqueológico sobre la Quebrada de Huamahuaca y más precisamente sobre una de las importantes quebradas subsidiarias como la de Purmamarca, el valor del estudio realizado por Salas radica en el estudio previo que realiza sobre las fuentes históricas, que es sumamente completo.²⁴

Una publicación que sin duda intentó a través de la exégesis bibliográfica ordenar la cronología del Noroeste Argentino fue la de Wendell Bennett et. al. (1948) *Northwest Argentine Archaeology*, en ella de acuerdo a los criterios metodológicos de la época: se dividió el espacio del NOA en cuatro secciones (norte-sur-este oeste) y se adoptó la periodificación:: temprano, medio, tardío e inka. Se reservó el término “complejo” para una serie de artefactos reiteradamente asociados; la cerámica se clasifica en estilos según forma, decoración y color. Con estos instrumentos, se especifican los estilos y complejos en una secuencia cronológica relativa. En el caso de la Puna, Bennett agrupa todos los elementos

²³ Dedicándose luego de estas incursiones en la Puna, a la Quebrada de Humahuaca y a la restauración del Pukara de Tilcara, se radicó definitivamente en Jujuy y, falleció en 1972 cuando trabaja con su último descubrimiento: el sitio de San José.

²⁴ Ciertas publicaciones de carácter general producidas en los países aledaños tanto por investigadores extranjeros o locales son importantes para poder tener una idea exacta del camino que estaban tomando las investigaciones en general. Ellas son *Arqueología de la región Atacameña* de Ricardo Lachtman; *Archaeological Research in the Highland of Bolivia* y *Contribution to the archaeology of the río Loa*, ambas de Stig Rayden (1944 y 1947) ;*La Arqueología Boliviana* de Dick Ibarra Grasso (1952) y la obra general de *Handbook Southamerican Indians* (1946) editada en Washington, sinopsis de las principales investigaciones del América del Sur.

en el “Complejo de la Puna” o *Puna Complex*. Además de la cerámica integra otros elementos del registro arqueológico incluso elementos inkas y coloniales (monedas, vidrio etc que aparecían en algunos sitios) Determina algunas culturas que ubica en tiempos que para la Puna considera en general, tardíos, con ingreso de elementos inkaicos con una continuación de elementos que representan el momento de contacto: el Período colonial o Hispano-Indígena.²⁵

Como tantas veces en la historia argentina el año 1947 presenta un panorama de persecución en las Universidades Nacionales, es así que muchos investigadores y docentes son dejados cesantes de sus cargos, años más tarde muchos de ellos retoman sus tareas pero otros se alejan definitivamente de las Universidades pero no siempre de la investigación. No damos nombres porque sería injusto olvidarse de alguien, pero queremos recordarlos en este momento con una respetuosa memoria.

Se abre a partir de 1953 una nueva perspectiva para la arqueología de la Puna y ello tiene que ver con el reconocimiento de yacimientos precerámicos a partir de noticias de sitios y hallazgos que Ibarra Grasso determina para Bolivia; es así que el afincado investigador europeo en la Argentina, Oswald Menghin (1953) publica *Culturas precerámicas en Bolivia*, haciendo referencia a la Puna de Jujuy y revalorizando las observaciones de Boman en 1908 y de Von Rosen en 1924. Siguiendo con esta línea Eduardo Cigliano reubica el sitio de Saladillo en *Industrias precerámicas de la puna argentina (1962)* nombrado por Boman y identifica el sitio de Tres Morros, y Turilari (1966) con lo cual la profundidad temporal de la Puna de Jujuy queda establecida.²⁶

Durante 1958-1959 *Pedro Krapovickas* procede con el primer control y balance bibliográfico de toda la actividad profesional que se había realizado en la Puna de Jujuy en: *Arqueología de la Puna Argentina (1958-59)*, él mismo unos años antes se había interesado por un sitio cercano al Salar de Antofalla, *El Yacimiento de Tebenquiche. Puna de Atacama (1955)*, al cual ubica en una época temprana. Con respecto al trabajo de 1958-1959, divide

²⁵ Pedro Krapovickas (Krapovickas-1973) dice al analizar la obra de Bennett: “El libro de Bennett fue aceptado y rechazado al mismo tiempo. Pero esto último no se debió tanto a su contenido sino más bien a las deficientes interpretaciones que se hicieron de él y una serie de equívocos. Así, muchos han confundido a los estilos cerámicos postulados por Bennett con verdaderos tipos y otros han interpretados los complejos como culturas. El mismo Bennett señaló las limitaciones de su trabajo que surgió casi exclusivamente del análisis de una extensa bibliografía”.

²⁶ El estudio de Gordon Willey en Perú sobre patrones de asentamiento tuvo en Argentina una influencia importante, así su *Prehistoric settlement patterns in the Virú Valley*, fue obra de consulta obligada desde su publicación en 1963.

el territorio de la puna en norte y sur, respecto al “ Complejo de la Puna”, lo identifica con los indígenas que se conocen al momento de la conquista “*casabindo y cochino*”, e identifica el “Complejo de la Puna”, con la Puna boreal; remarca las influencia con el norte de Chile y con la Quebrada de Humahuaca, con Chile señala que no hay chullpas al estilo puneño argentino, ni encuentra cerámica relacionada, integra lo precerámico sin especificar muy bien si es lo que antecede al “Complejo de la Puna “ y no integra el área de las Salinas Grandes por tener elementos muy específicos como son las grandes “hachas salineras”. Hace una clasificación de los materiales para “rapé”, nombra las calabazas pirograbadas, que ya habían señalado autores anteriores, elementos de piedra y madera. Se le hace evidente al propio autor que faltan trabajos y prospecciones por lo cual en 1962 junto con Eduardo Cigliano (Krapovickas-Cigliano-1962) realizan *Investigaciones Arqueológicas en el Valle del Río Grande de San Juan (Puna Argentina)* . Los autores recorren nuevamente la ruta que había hecho Debenedetti casi 30 años, pero amplían la prospección encontrando sitios nuevos. El aporte de estos trabajos es el reconocimiento de áreas con terrazas y cuadros de cultivo, acequias, tumbas cilíndricas, además de las “chullpas” y zonas con petroglifos geométricos de formas serpentiformes y llamas en fila, suponen bien al comentar que al estar estas llamas a la vera de un camino “actual”, pudieron representar la señalización de los caminos, entre los distintos sitios que recorren se encuentran: La Ciénaga, Peña Blanca, Pampa Blanca, Hornillos, El Rincón, Pucapampa.²⁷

En 1963, Alberto Rex González en *Problemas Arqueológicos de la Puna Argentina*, señala un camino importante ya son los primeros fechados C14. Estudia sitios monticulares en Pozuelos, sigue una secuencia estratificada en casi dos metros, encuentra muros de adobe y cerámica con apoyos trípodes y tetrápodos y una cerámica con pedazos de cuarzo insertados en su pasta que sobresalen en forma afilada, (que fue interpretado como “ralladores” de algún tubérculo) él considera esto hallazgos anteriores a lo inka, aunque recoge fragmentos

²⁷ Respecto al material cultural describen una serie de ceramios de todo tipo, como vasitos chatos de interior negro, algunos arbaloides con bordes evertidos, vasos con impresiones de telas en sus bases, tiestos con un grueso engobe rojo oscuro, tiestos con antipláticos de granos blancos, pies cónicos de cerámica tosca, piezas con decoración reticulada con decoración reticuladas y negras de formas arrañonadas que se intercalan, bandas geométricas formadas por volutas y rectángulos, y unos diseños “cursivos y caligráficos”. Es importante estas descripciones porque aunque la publicación no tiene dibujos de las mismas, podemos hoy reconocerlas, en su variedad.

Otros materiales que hallan Krapovickas y Cigliano son puntas de proyectil sobre ópalo de distintos colores, calcedonia blanca y calcedonia roja, basalto y caliza; azadones de piedra y cuentas cilíndricas de tosca calcárea. Respecto a las “chullpas”, tienen posiciones ambiguas, piensan que son enterratorios, y después silos pero no avanzan en este sentido. Describen algunos hallazgos a los cuales no pueden contextualizarlos.

que tienen que ver con esa cultura. Los fechados que obtiene están en el orden del 1130 - 1140 d.C. Su mejor aporte fue llamar la atención sobre que los conjuntos arqueológicos puneños señalaban profundidad temporal. Ciro René Lafón, resume los resultados de un Seminario sobre Arqueología de la Provincia de Jujuy que dictara en la Universidad de Bs. As, en *Tiempo y cultura en la Provincia de Jujuy (1965)* divide la Provincia en ámbitos según su ecología, lo que corresponde al ámbito puneño y en base fundamentalmente a materiales extraídos por Casanova de los sitios de Doncellas y Queta.

Para Lafón el núcleo básico lo compone esta cultura atacameña o *Doncellas Atacameño*, y distingue además un *Doncellas inca* representado por platos patos, aríbalos, ollitas con pié del tipo Cuzco Polícromo; un *Doncellas Colonial*, representado por objetos concretos: perilla de un cajón de madera, tejidos zurcidos a la aguja, abanicos de varillas pintadas de colores y monedas españolas. Advierte también influencias del sector oriental amazónico como puntas de madera, máscaras de cuero, fibras vegetales en tejido, trompetas de madera y hueso, arcos chatos y chaquiras, según el autor susceptibles de ser diacronizados. Trabaja también la temática de las influencias de la Quebrada de Humahuaca que, disminuyen según Lafón a medida que se avanza hacia el sector occidental de la Puna.

Guillermo Madrazo y Marta Otonello, sistematizan en 1966 los datos bibliográficos referidos a *Los tipos de instalación prehispánica en la región de la Puna y su borde*. Su contribución ha sido el de definir los principales tipos de instalación y de viviendas arqueológicas para asignarles una nomenclatura tipológica e intentar diacronizarlos mediante el análisis ceramológicos y de fechas radiocarbónicas, que en ese tiempo eran escasas. Desde 1967 hasta 2001 Jorge Fernández se ocupó de prospectar vastas áreas de la Puna de Jujuy, radicado en Mina Aguilar fue profundo conocedor de los ambientes puneños; su interés ha estado centrado en un primer momento en sitios precerámicos pero, su innata curiosidad lo hizo preguntarse no solo por la presencia de cazadores recolectores sino también, por yacimientos con cerámica relacionada a Chile, con cerámica temprana, por el arte rupestre, la arqueología de alta montaña, las materias primas y los métodos de datación. Sus trabajos principales son: *Elementos divergentes en el material lítico de los horizontes precerámicos del Noroeste Argentino (1967)*, *Asentamiento humano con molinos en la cuenca de Guayatayoc (1968)*, *El Aguilareño. Bases para su ubicación*

dentro de las culturas precerámicas del Noroeste Argentino (1968), La industria del Mal Paso: materiales de morfología protolítica en las Terrazas del Yacoraité superior. Puna de Jujuy. (1968), La recolección de bulbos, rizomas y tubérculos entre los cazadores superiores de la Puna (1969-1970) , Las grutas y cavernas de la Puna y el estudio de sus sedimentos (1971), La Edad de Piedra en la Puna de Atacama (1971), Las bifaces epiprotolíticas de Chile y Argentina (1972), Arqueología de la Caverna del indio de Pisungo en Humahuaca, Jujuy (1972-1973), Excavación en El Pasaje, Cochinoca (1974), con Juan Schobinger y J. Bárcena en 1974 realizaron Excavación arqueológica del sitio precerámico Espinazo del Diablo, Mina Aguilar. Puna de Jujuy, Excavaciones arqueológicas en abrigos del río Despensas. Puna de Jujuy (1975), Consideraciones sobre el clima, la flora y la fauna cenozoica y sobre la presencia del hombre temprano en las montañas del noroeste argentino y borde occidental del Chaco (1975) un trabajo fundamental lo lleva a cabo en Contribución al conocimiento del Nevado del Chañi (1975), Arqueología de la Cueva del Toro. Susques, Jujuy (1976) Sodalita del noroeste argentino. Implicancias cronológicas y culturales (1980) advierte sobre este materia prima y su fuente de aprovisionamiento: en una región distante de Jujuy como Cochabamba. Otros importantes trabajos son: Caracterización de un motivo guía del arte rupestre del Período Temprano (2880-2530 AP) de la Puna Argentina. (1989), Ocupaciones alfareras (2880 AP) en la Cueva de Cristóbal. Puna de Jujuy. Argentina (1991), Elementos traza y de las relaciones entre isótopos estables del carbono en cerámicas del temprano (3000 años AP) de la Puna Jujeña, como indicadores de su manufactura autóctona y funcionalidad probable (1992), este último artículo escrito en colaboración con técnicos del Instituto de Geología y Geocronología Isotópica (INGEIS) perfila matices nuevos en las investigaciones. Cronología arqueológica de un montículo arqueológico en Pozuelos. Puna de Jujuy (1994), en colaboración con Fernán Alonso, en este trabajo vuelve sobre estos sitios “con montículos” de Pozuelos, la hipótesis de los autores es que, estos asentamiento se han adaptado al sistema palustre formado por las tierras llanas inundables generados de pastizal. Obteniendo siete fechados por C14 con un rango que van de 1295 a 1486 DC. Otro sitio que trabaja Jorge Fernández es Munitayoc, nuevo sitios con cerámica temprana (1000 años AP) en la Puna de Jujuy (1994), Potrero de Caballo Muerto: aspectos arqueológicos,

cronológicos y paleambientales del Precerámico tardío en el ecosistema hidrófilo de las vegas puneñas (1994), Arte rupestre en Cerro morado. Tres Cruces. Puna de Jujuy (2000)

Luego de su reseña publicada en 1958-1959 sobre la *Puna de Jujuy*, Pedro Krapovickas presenta en 1965 *Una nueva entidad puneña. La cultura Yavi*. que será hasta su fallecimiento su gran pasión. Excava desde el año 1960 a 1966 los sitios de Yavi, Yavi Chico y Sansana y estudia los grabados y pictografías de área, algunos motivos reproducen los diseños de la cerámica por lo que puede establecer un vínculo directo entre el arte rupestre u la cultura Yavi. Sin duda su gran contribución fue describir la alfarería Yavi, sus características tan originales y únicas hacen que pueda reconocerse en otros lugares de la Puna, la Quebrada de Humahuaca y en Chile (San Pedro de Atacama). En ocasión del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas (1966), publica *Subárea de la Puna Argentina (1968)*, Pedro Krapovickas plantea un cierto ordenamiento cronológico e intensifica el análisis de cerámicas. En su Tesis Doctoral se dedica a de *Cerro Colorado*, son en realidad dos sitios el *Pukara de Cerro Colorado o sitio 1* (posiblemente lo que Boman denominó Sansana) y *Cerro colorado sitio 2*, que son formaciones monticulares, en otro trabajo *Las vinculaciones entre instalaciones prehistóricas y actuales. Yavi Chico y Cerro Colorado sitio 1 y Yavi (1992)* Krapovickas menciona otro poblado fortificado naturalmente *Pueblo Viejo de La Quiaca* a gran altura (3770m) . Incursiona también sobre *La instalación humana en Santa Ana de Abralaité (1979)*, sitio ubicado sobre la ladera occidental de l Sierra del Aguilar en uno de los bordes de la cuenca cerrada de la Laguna Guayatayoc y de las Salinas Grandes, donde como en tantos lugares de la Puna de Jujuy se encuentran condiciones ambientales diferenciadas. Este sitio como el de *Doncellas* localizado en la margen opuesta del mismo bolsón puneño, tienen una larga ocupación.

No quedaron los aportes de Krapovickas solo en el área arqueológica ya que en dos trabajos *Los indios de la Puna en el siglo XVI (1978)* y *Las poblaciones indígenas históricas del sector oriental de la Puna (un intento de correlación entre la información arqueológica y la etnográfica) (1983)* incursiona en la etnohistoria de la región y concluye que la zona de Yavi estuvo ocupada por una o más parcialidad de los chichas, el elemento diagnóstico es la cerámica que él mismo describió y que se encuentra a ambos lados de la frontera argentino-

boliviana, tal es la importancia de esta primera correlación: cerámica -grupo étnico. Hoy a este estilo cerámico lo denominamos Yavi-Chicha.

En la década de 1970 Juan Manuel Suetta y Lidia Alfaro de Lanzone comienzan sus investigaciones en dos sitios de la Puna de Jujuy, uno produce *La revisión del Pukara de Rinconada* y el registro del arte rupestre de los alrededores, que ya Boman (1908) había señalado. El otro sitio que Lanzone y Suetta comienzan a explorar en 1977 es el sitio de *Doncellas*, el cual también tenía antecedentes en las excavaciones que Eduardo Casanova realizó en las tumbas, la mención de Vignati (1938) y, el trabajo de Marta Otonello: *Instalación, economía y cambio cultural en el sitio tardío de Aguas Calientes de Rachaite* (1973), en 1970 Lanzone en *Estudio Arqueológico de Rodeo de Guadalupe* (Tesis Doctoral) se ocupa de otro sitio puneño pero, es en el año 1988 que Lidia Alfaro de Lanzone sintetiza en el libro *Investigación en la cuenca del río Doncellas. Departamento de Cochinoca. Jujuy*, todos los trabajos que se habían publicado sobre el tema, inclusive se reeditan artículos completos y destaca su tentativa de considerar al sitio de *Doncellas* como centro religioso de la Puna de Jujuy. Un hallazgo ocasional realizado en 1973, produjo el trabajo de Diana Rolandi de Perrot (1974), *Un hallazgo de objetos metálicos en el área del Río Doncellas*. Estos materiales son extraordinarios, se trata de vasos de plata dorada pertenecientes a la cultura Tiwanaku, aunque Rolandi de Perrot realizó su mayor contribución debido a su especialidad en *Los Tejidos del Río Doncellas. Departamento de Cochinoca. Jujuy* (1978)

Por esta época hay varios trabajos que tienen una decisiva influencia en los trabajos arqueológicos del área surandina, están centrados los primeros en el tipo de movilidad y estrategias económicas de los pueblos andinos, ellos incluyen varios “modelos” como el de *transhumancia* (Lynch-1971), *el modelo de verticalidad* (Murra-1973), *el modelo del tráfico caravanero* (Browman-1975) en 1978 sale un ensayo sobre *Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Merdionales: Patrones de Tráfico e interacción económica* de Lautaro Nuñez y Tom Dillehay. Como todos los trabajos que proponen miradas nuevas fueron muy aceptados y hasta usados en exceso estos modelos viendo en toda el área andina la repetición de estos modelos sin comprender que a veces la estrategia de un región no puede generalizarse para toda el área, en este sentido el último trabajo

mencionado, fue un “*esfuerzo tentativo destinado a explicar las diversas categorías de movilidad en los Andes Centro-Sur* “ (Nuñez-Dillehay-1978).

En 1984 y 1989, Myrian Tarragó hace importantísimos aportes en *La historia de los pueblos circumpuneños en relación con el altiplano y los andes meridionales* y en su Tesis Doctoral *Contribución al conocimiento arqueológico de las poblaciones de los oasis de San Pedro de Atacama en relación de otros pueblos púnenos*.

Los trabajos de Patrice Lecoq (1989-1991-1993-1997-1998) sobre el área de la Cordillera Intersalar en Bolivia, como sus trabajos sobre el tráfico caravanero de los salineros de Uyuni o, como sus últimos trabajos en el sur de Potosí, son un complemento necesario para La arqueología del área altiplánica de Jujuy..

Otro sitio en proceso de estudio en la Puna de Jujuy es, el *Yacimiento de Yoscaba*. José Luis Balbuena desde mediado de la década de 1980, se ha abocado a las interpretaciones no solo arqueológicas sino también etnohistóricas y lingüísticas, este es sitio ya mencionado por González (1963) que lo comparó con Pozuelos por sus estructuras monticulares. Para este sitio Balbuena ha dado a conocer fechas que van desde el 960 DC hasta el 1460 DC. *Investigaciones en Yoscaba, Departamento de Santa Catalina. Jujuy (1989)*, *Investigaciones arqueológicas en Yoscaba. Departamento de Santa Catalina (Puna de Jujuy) (1994)* y *Yoscaba: semántica de un yacimiento y etnometodología arqueológica del año 1994*, se encuentran entre sus más importantes trabajos.

Un sitio relativamente cercano al anterior es Kalahoyo, este sitio es citado en la famosa carta de Matienzo al Rey (1566) donde lo señala como un tampu real inkaico, algunas inferencias de piezas San Pedro negro pulido le permiten decir a Fernández en 1978, *que pudo ser un enclave atacameño*, el sitio fue objeto de excavaciones y relevamientos por un proyecto binacional argentino-boliviano con la dirección de Lidia Alfaro de Lanzone, pero solo se conoce un informe a la Dirección de Antropología de la Provincia de Jujuy (*ms*) Humberto Mamani retoma años más tarde la investigación es éste sitio (Mamani-1997).

Desde 1986 el arqueólogo Rodolfo Raffino procurado sistematizar el conocimiento de los inkas en los otrora territorios del *kollasuyu*, dando lugar a numerosos trabajos para toda la región del Noroeste Argentino y por supuesto para Jujuy.

La investigadora francesa Danielle Lavallé y su equipo de investigación realizó por varios años investigaciones en *Alero Tomayoc (1992)*, con fechados que van del 1300 a.C. al 1300 d.C. completados con los trabajos de Lidia García (1991) sobre *Cerámicas de la Sierra del Aguilar, Puna de Jujuy*.

En 1983 María Ester Albeck, retoma los estudios del área de Casabindo, su Tesis Doctoral *Contribución al estudio de los sistemas agrícolas prehispánicos de Casabindo. Provincia de Jujuy (1993)*, es la culminación de sus investigaciones de sitios agrícolas tanto de la Quebrada de Humahuaca (Coctaca) como de la Puna. *Etnicidad y Unidad Doméstica en Casabindo (1996)*, *Areas de actividad doméstica en Pueblo viejo de Tucute (1997)*, *Aproximaciones al territorio Casabindo (1998)* y su interés por la *Toponimia en Casabindo (1998)*, *El territorio casabindo. Una búsqueda desde la arqueología y la historia (2002)* han generado una apertura de temáticas para recientes y futuros arqueólogos/as que tienen una referencia cabal en sus trabajos.

La Puna de Jujuy y los estudios de arte rupestre

Varios han sido y son los investigadores que revalorizan el arte rupestre de la Puna de Jujuy, en sus modalidades de petroglifos y pictografías desde Boman (1908) casi todos los investigadores que llegan a la Puna se topan con cuevas, paneles en cavidades, rocas sueltas con estas expresiones de arte y son múltiples los motivos iconográficos, diversos e interesantes. Se está intentando diacronizar el arte rupestre, algunos esfuerzos al respecto lo tenemos en: Pedro Krapovickas con *Noticias de arte rupestre de Yavi (1961)*, *Los grabados rupestres de Cerro Colorado (1983)*, los de Jorge Fernández (1992 y 2000) en *La cueva de Cristóbal y El arte de Tres Cruces*. Los trabajos de Lidia Alfaro de Lanzzone sobre *El arte rupestre en la Cuenca del Río Doncellas*, los de Alicia Fernández Distel (1975-1979-1983-

1998) *Arte rupestre en Cerro Peñas Coloradas, La cueva Q II de Quichagua, Noticias sobre un alero con pisadas y u grupo de máscaras grabadas en la Puna de Jujuy*, y en su último trabajo publicado *El formativo en la Puna Jujeña*. Los de Marta Ruiz - Domingo Chorolque (1997) *Rinconada y su arte rupestre: un repensar desde la región. Economía y conflicto en las tierras altas de Jujuy. Siglo XV* (Ruiz-Chorolque-Albeck 2001) y *Unkus, caminos y encuentros* (Ruiz-2000), completan el panorama para la región.

La Puna de Jujuy y su iconografía en otros soportes

Fuera del tema específico relacionado con pictografías y petroglifos existen algunos otros trabajos que tocan manifestaciones artísticas con variada iconografía sobre otros soportes, como son por ej. las calabazas, para ello contamos con el trabajo de Lidia Lanzone, Juan Manuel Suetta y Margarita Gentile sobre los *Mates pirograbados de la cuenca del río Doncellas* y el trabajo de María Isabel Hernández Llosa que revisa *Las calabazas prehispánicas de la puna centro-oriental (Jujuy)*.

El tema de la metalurgia y sobre todo de *Las placas metálicas de los Andes Centro Sur. Contribución al estudio de las religiones precolombinas*, donde aparecen citadas las placas que se hallaron en la Puna de Jujuy es, un excelente trabajo de Alberto Rex González (1992) y más recientemente una revisión de la placa de Rinconada y su semejanza con otras de zonas cercanas como Tambo Catarpe en Atacama y con otra no muy cercana como la placa de Sacayhuaman (Cuzco), en el trabajo *Resplandor en Rinconada. Acerca de los objetos metálicos hallados en el Pukara* (Ruiz-2002.)

La Puna de Jujuy y el complejo psicotrópico

Otro tema sumamente provocador son los hallazgos de equipos inhalatorios que integran el complejo psicotrópico y que, desde principios de siglo se han hallados en distintos sitios de la Puna de Jujuy, como tabletas de madera, tubos inhaladores, pequeños morteros de madera, cucharillas de madera, que en esos momentos no se identificaban muy bien, asociados con espinas de cactus, cubiletes de hueso, caña o caracol. En unos de los primeros trabajos citados para la Puna de Jujuy el de Lehmann-Nistche (1902) muestra en

sus ilustraciones una gran cantidad de estos elementos. El hallazgo de estos elementos en un sitio nos lleva a preguntarnos en la fuente de materias primas alucinógenas, las rutas y tráfico de las mismas, la posición de quienes portaban estos equipos etc. y, aunque su auge fue en el período medio, la perduración en el tiempo puede establecerse por la iconografía de las tabletas. (Torres-1985) (Nuñez-1963) (Montenegro-2001)

La Puna de Jujuy y el arte textil

El tema de la textilería como ya señaláramos solo ha sido estudiado para la Puna de Jujuy por Diana Rolandi de Perrot (1979) aunque se reconoce un antecedente en Delia Millán de Palavecino (1970) en *Indumentaria aborígen y las técnicas a través de sus representaciones*. Y más recientemente la Tesis Doctoral de Cecilia Pérez de Micou (1993) sobre la cestería en el sitio de Doncellas.

La Puna de Jujuy y arqueología de alta montaña

Los antecedentes de este tema los tenemos en Boman (1902) y von Rosen (1924) Fernández (1975) en *Contribución al Nevado del Chañi*, Ruiz-Monné-Lucas (1995) en *Prospecciones entre los Departamentos Tumbaya y Capital*; (Ruiz-Monné-1997) en *Un camino, una quebrada. El pasado y el presente. El caso de la Quebrada de León. Jujuy* y, las recientes interpretaciones que, sobre las estructuras del Nevado del Chañi, ha realizado por María Constanza Cerutti (1997) en *Arqueología de Alta Montaña*.

Trabajos etnohistóricos en Jujuy:

No son muchos para las tierras altas pero desde Boman (1908), Vignati (1931) se intenta manejar fuentes documentales. La transcripción de documentos realizada por Roberto Levillier (1926 en adelante) fue una tarea importante pero, es a partir del insuperable trabajo de Alberto Salas en los capítulos introductorios del *Antigal de Ciénaga Grande (1945)* en que el tema cobra mucha seriedad, solo en estos últimos años podemos mencionar nuevas miradas para esta documentación tal es el caso de los trabajos de

Krapovickas (1978-1983) sobre la etnia chicha y posibles parcialidades, Balbuena (1991) aportó datos sobre la longitud de legua utilizada en la Carta del Oidor Matienzo, Carlos Zanolli (1995) sobre *Omaguaca, su tierra y su gente. Presencia chicha al sur de Talina. Siglo XVI*. El trabajo del mismo autor de 1997 *En busca de los Omaguacas*, genera una interesante polémica que es contrastada con los trabajos que están llevando a cabo sobre los grupos étnicos de la Quebrada de Humahuaca las investigadoras Sandra Sánchez y Gabriela Sica. Y no podemos dejar de mencionar a todo el equipo de investigación de Ana María Lorandi quienes resumieron en *El Tucumán colonial y Charcas (1997)* años de fructífero trabajo, y a colegas chilenos como Jorge Hidalgo, José Luis Martínez y José María Casasas que al trabajar nueva documentación nos permiten situarnos en diferentes perspectivas. El libro de Nathan Wachtell *El regreso de los antepasados. Los indios urus de Bolivia del siglo XX al XVI. Ensayos de Historia regresiva (2001)* es el más reciente esfuerzo de comprender desde el presente grupos étnicos del pasado.

“ Pero ¿ que es la Historia de América toda sino una
crónica de lo real maravilloso ? ”.

Alejo Carpentier

C-PRIMERAS REFERENCIAS A LAS TIERRAS ALTAS DE JUJUY

Unos meses después de los trágicos acontecimientos de Cajamarca entraban a Cuzco Francisco Pizarro y Diego de Almagro, dice el cronista Pero Sancho, testigo de aquel acontecimiento:

“De tal modo entró el Gobernador con su gente en aquella gran ciudad del Cuzco, sin más contrariedad ni combate, a la hora de misa mayor, el día 15 de noviembre del año de la Natividad de MDXXXIII....Al día siguiente de la llegada el Gobernador hizo Señor de la tierra a aquel hijo menor de Guarnacaba (Wayna Qhapac) teniéndolo por joven prudente y animosos, el principal de cuantos se encontraban allí en aquel tiempo y, además por corresponderle en derecho el señorío, como ya se ha dicho. Si el Gobernador apresuró esta providencia fue con el propósito de anticiparse al regreso de los Señores y Caciques a sus tierras, puesto que eran de distintas provincias y muy distantes los unos de los otros. También quiso evitar que los naturales se unieran a los de Quito, pues teniendo su propio Señor a quién reverenciar y obedecer no tendrían ocasión para caer en parcialidades. Así fue ordenó a todos los Caciques obedecer por Señor al hijo de Guarnacaba y hacer cuanto él les mandase.”

Pizarro envía a reconocer el terreno del sur a Diego de Agüero y Pedro Martín de Moguer a la región del “Collao”, éste dato lo da Pero Sancho:

“En la región del Collao no se tiene noticia del mar y por lo que de ella ya se conoce, es tierra llana, extensa y muy fría; tiene numerosos ríos de los cuales se extrae oro. Dicen los indios que en ella se encuentra una gran laguna de agua dulce en medio de la cual hay dos islas. Para saber de las calidades de esta tierra mandó el Gobernador a dos cristianos con el encargo de que hicieran sobre ella una larga información” (Sancho, 1534) (1986)

Pero Sancho resume las observaciones de Diego de Agüero y Martín de Moguer, es la más temprana descripción de las tierras altiplánicas, es interesante porque descripciones posteriores como las de Cieza de León (1555), Pizarro (1571), Garcilazo (1609), Cobo (1683) son bastantes similares, dice el cronista:

“ Los dos cristianos que fueron enviados a reconocer la provincia del Collao, tardaron cuarenta días en completar su viaje. Cuando retornaron a la ciudad del Cuzco, donde estaba el gobernador, le dieron cuenta y relación de todo cuanto habían conocido y visto. Lo que informaron es esto que a continuación se declara. La región del Collao está tan alejada del litoral marítimo que los naturales de ella no tienen noticia del mar. Es tierra alta y medianamente llana y por ello hace allí mucho frío. No hay en la región árboles ni leña para quemar y la que tienen la consiguen por trueque de mercancías con los habitantes próximos al mar, los llamados Ingris (yungas), y también de los que viven abajo, junto a los ríos, donde la tierra es cálida.....Por lo demás el país es estéril y sus gentes se sustentan con raíces de yerba, yerba, maíz y un poco de carne. Y esto no porque en aquella provincia del Collao no haya buena cantidad de ovejas (camélidos) ; ocurre que gente está sometida a los Señores a quien debe obediencia de tal modo que, sin permiso de éstos.....no se carnea.....La región está bien poblada...sus caceros son de mediano tamaño, las casas pequeñas de piedra, adobe y techos de paja. La yerba que se da en esta tierra es rala y pequeña. Hay algunos ríos...en el centro de la provincia hay un gran lago con más de 100 leguas de extensión y en torno a él se concentra la mayor población de ella. En medio del lago hay dos isletas pequeñas en una de las cuales se levanta una mezquita y casa del sol, la cual es tenida en gran veneración por la gente. Allí van a llevar ofrendas y

hacer sus sacrificios sobre una gran piedra que está en esa islas que llaman a la que llaman Tichicasa.....Las ricas minas de esta provincia del Callao están más allá del lago que se llama Chuquiago. La gente del Collao son muy dóciles y están acostumbrados a servir que todo lo que hay en el lugar lo hacen ellas mismas, así como caminos y casas que el señor principal les manda a edificar.....” (Sancho-1534) (1986)

Mientras Pizarro intentaba organizar el espacio español fundando ciudades y sofocando a los aún levantados ejércitos de Atawallpa, llegan las noticias de la creación de una nueva gobernación: la de Nueva Toledo, que le estaba destinada al socio menos favorecido de la empresa: Diego de Almagro. Como no estaba muy claro si el Cuzco caía dentro de esta gobernación, la tensión en esa ciudad creció rápidamente, aunque ya se habían repartido algunas encomiendas la codicia era cada vez más intensa y, la posibilidad que la gobernación meridional tuviese tantas riquezas como la conquistada, hizo que Almagro y sus hombres organizaran la expedición a Chile. Esta es la primera “entrada” organizada por españoles que en su marcha trágica hasta Chile deben pasar por tierras altiplánicas de lo que hoy es el territorio de la Provincia de Jujuy, Pizarro dio considerable apoyo financiero a esta expedición, el mismo Manco Inka aportó casi 12.000 auxiliares indígenas más la presencia de su hermano Paullu y de Villac Umu (personaje muy importante relacionado con la esfera religiosa) ²⁸ partieron del Cuzco a mediados de 1535. Tenemos varias fuentes para reconstruir el viaje de Almagro a Chile: la de Cristóbal de Molina (el almagrista) uno de los capellanes de la expedición, “*Destrucción del Perú*” (1553) ²⁹ donde cuenta algunos de los

²⁸ *Cristóbal de Molina (1553)* al hablar de la casa del sol en el Cuzco dice: “..en tiempo en que los cristianos entraron en el Cuzco, era como Papa o gran sacerdote de esta casa y de todas las demás de estos reinos, un Inca, gran señor, que se llamaba Vilaoma.” En: *Destrucción del Perú. Crónica escrita por el año de 1553 por Cristóbal de Molina. So-Chantre de la Catedral de Santiago de Chile. 1943. Perú.* Otras fuentes también citan a este personaje como muy importante, da la impresión que fue enviado con la expedición de Almagro para alertar a los aliados del Inka lo que estaba pasando, desde Tupiza vuelve al Cuzco y continúa al lado de Manco Inka, lo acompaña en el sitio del Cuzco y en Vilcabamba, es apresado en 1539 por Gonzalo Pizarro junto con otros dirigentes indígenas y quemado vivo (ver *Tito Cusi Yupanqui*) - 1570 (1992-58).

²⁹ En el relato de *Cristóbal de Molina (1553)* se sintetiza este primer tramo de la expedición: “La primera cosa que hicieron los gobernadores después de haber capitulado y partido la hostia, fué que apregonaron en la ciudad del Cuzco que todas las personas que en él estaban que no tenían que hacer, se apercibiesen para el descubrimiento de Chile que el Adelantado Almagro quería hacer, y luego tras esto, el Adelantado pidió al Inca que le diese dos señores para que envase adelante del Cuzco, para hacer el viaje y apercibiera a toda la tierra para que sirviesen a los españoles que habían ir con él.....y les mandó que no parasen hasta las doscientas leguas....porque en una provincia de Tupisa...estuvieron esperando...y, esto fue así mismo gran principio de se alterar la tierra.....Así mismo envió al capitán Saavedra....él cual lo hizo así y paró en el pueblo de Paria, ciento y treinta leguas del Cuzco, y le vino allí toda la tierra del Collao, y de los Charcas, y le servían con gran voluntad....estuvo allí esperando lo que Almagro le mandaría. El

momentos más crueles y brutales de este viaje. Para el itinerario en sí contamos con los relatos de: Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez: "*Historia Natural y General de las Indias*" (1556)³⁰ entre los compañeros de Almagro que relatan algunos episodios de la expedición están las "*Probanzas de Méritos y servicios de Diego de Encina, Martín Monje*" y otros; algunos otros aspectos son comentados en: Pedro Cieza de León: "*Crónica del Perú*" (1553); Agustín de Zárate: "*Historia del Descubrimiento y conquista del Perú*" (1555); Juan de Matienzo: "*Gobierno del Perú*" (1560); Pedro Pizarro: "*Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*" (1571) : las más tardías de Alonso de Góngora Marmolejo "*Historia de Chile*": (1575), Pedro Mariño de Lobera: "*Crónica del reino de Chile*" (1575?)³¹ "*Historia General de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano*" de Antonio de Herrera y Tordesillas (1610)³² Oviedo y Valdez en su crónica (Cap.1-2.L.47) (1556) relata lo siguiente:

Adelantado Almagro...no paró allí, porque traía gran determinación de hacer el descubrimiento de Chile...y él...se fué adelante por el camino real hacia las provincias de los Chichas, cuya cabeza era el pueblo de Tupiza...el Adelantado iba cebado por la codicia y la ambición de señorear grandes reinos por la noticia que le daban los indios falsos de la riqueza y gente de Chile, no tuvo en nada la tierra en que estaba, y la dejaba y permitía destruir de lo que llevaba...Sacaron los españoles de lo poblado y términos del Cuzco para el descubrimiento...ropa y naturales...los que de su voluntad no querían ir con ellos, en cadenas y sogas atados, y todas las noches los metían en prisiones muy agrias y ásperas, y de día los llevaban cargados y muertos de hambre; lo cual entendiendo los naturales, no los osaban esperar en sus pueblos y dejábanles sus haciendas, mantenimientos y ganados, libremente, de lo cual se aprovechaban...hacían ranchar sus pueblos y les tomaban por fuerza...y deshacían las casas para leña...y de esta manera iban destruyendo y arruinando toda la tierra, la cual se alzaba, y con estas cosas al español que andaba desmandado de los otros le mataban...y que de la misma manera se han hecho y se hacen todas las jornadas y descubrimientos de estos reinos...ni descubren una provincia sin destruir otra...prosiguió el Adelantado su viaje por el camino real del Inca.. y no bien hubo llegado partió de aquella provincia...ya sujeta, y se fue a un pueblo de frontera del Inca, donde le mataron seis españoles de a caballo, para hacer castigo...quemaron todo y le comieron cuanto tenía; y de allí partieron a la provincia de Chicoana que es de los Diaguitas.....porque es muy valiente gente la de esta provincia...".

³⁰ En la crónica de Oviedo y Valdez (L.47 Cap.2) el mismo tema se refiere así: "*.....en el pueblo de Moyna, 5 leguas del Cuzco se detuvo 8 días...siguió al pueblo de Paria...a otr provincia que se dice de Aullaga....allí se detuvo 10 días...fue por un despoblado de 40 leguas...y por fin llegaron a la provincia de chincha (seguramente el cronista se equivoca en estas dos afirmaciones en la cantidad de leguas y al referirse a la provincia de Chincha en vez de Chichas) a un pueblo llamado Tupiza, quedó 2 meses. Allí supo por extenso el Adelantado la maleza e disposición del uno y otro camino...uno por Atacama, que era de la costa, é otro por el puerto de tierra adentro....e caminó...40 leguas de despoblado y otras tantas con maíz y poco ganado e son gente astuta en la guerra..*" Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez, tuvo una destacada actuación en las Indias, su *Historia General y Natural de las Indias* abarca el período entre 1492 a 1537, y se concluyó según el mismo autor en 1556, siendo cronista de Indias todas las autoridades indianas a su solicitud debían proveerle toda serie de datos, desde geográficos hasta los acontecimientos que se producían en los vastos territorios. En el caso del viaje de Almagro a Chile, debió Oviedo y Valdez tener una atención particular ya que su único hijo Francisco de Valdez, Veedor de Tierra Firme participó en la expedición y murió cruzando un río en la zona de Arequipa. Un informante clave debió ser también otro familiar que participó en la expedición y fue compañero de Juan de Nuñez del Prado en las Jornadas de regreso.

³¹ Citadas por León Strube Erdmann en 1958. "La ruta de Don Diego de Almagro en su viaje de Exploración a Chile". Revista Universidad Nacional de Córdoba. Tomo I. (Cf. Colección de Documentos para la Historia de Chile Edición Toribio Medina-Chile-1882-1902.).

³² Conocida con el nombre abreviado de Décadas, abarca el período de 1492 a 1554, y comienza a escribir su historia en 1596, casi 40 años después de la pacificación del Perú tras las "guerras civiles".

“Al tiempo que determinó de efectuar su viaje Almagro, buscó las mejores lenguas e guías que ser pudo y halló de lo de adelante, de los cuales se informó muy particularmente, assi de las cualidades de las regiones y provincias donde quería ir como de la mucha distancia e longitud del camino como de los grandes despoblados y falta de bastimentos e de agua....e de los puertos y nieves que avían de pasar....y de tal manera tuvo la información que otro no osara tomar la empresa...250 hijos-dalgo, personas de honra...”

Diego de Almagro prepara bien su expedición, los informantes indígenas debieron cumplir un importante papel, sabemos que envía a un grupo que se adelante hasta Tupiza con Paullu y Villac Umu....”*para que allanen la tierra...*” (Oviedo-1556) ; a Juan de Saavedra con otro grupo lo envía a la Provincia de Paria, a Ruy Díaz; a Rodrigo de Benavides y Juan de Herrada les encomienda ir a Lima para que desde allí, a uno que, con los tres navíos comprados en Lima lo espere en la “Bahía de Copayapu” (Caldera), al otro que fuese por el camino de la costa y a Herrada que volviese al Cuzco y recogiese más integrantes de la expedición, igual deja en el Cuzco al Capitán Rodrigo Ordoñez para que guiara a los rezagados. Almagro sale del Cuzco y, en su primera jornada hace aproximadamente 5 leguas (de 25 a 30 Km)³³ hasta el Valle de Muina, remonta el Vilcanota hasta llegar a La Raya, tradicional frontera con el Collao, continúa por la ribera occidental del Titicaca (Hatuncolla, Acora, Ilavi, Juli, Pomata, Yunguyo, Sepita) hasta pasar por el famoso puente flotante y, en la otra banda del Desaguadero ya deja atrás la hoyada del Lago para continuar rumbo al sur, atraviesan tambos y postas (Vaca de Castro-1543) (Guaman Poma-1615) Calamarca, Ayo-Ayo, Sica-Sica, Uyuni, Aullagas, Atocha y finalmente a Tupiza (2800m s.n.m.)³⁴

³³ La legua utilizada en el siglo XVI es la que mide 6.368 m, o sea legua de 17, 5° al grado, esta es la llamada “ legua de Perú”, aunque también pudo usarse la legua de 15° al grado de 7.429 m, conocida como “legua alemana”. Para más detalles ver: *Balbuena, José Luis.: “Yoscaba y la longitud de la legua en la carta-itinerario del oidor de la audiencia de Charcas: Juan de Matienzo del 2 de enero de 1566”. Avances. IIT.UBA. Tilcara.1992-1993.*

³⁴ Tambos: estas estructuras varían en tamaño, las mejor conocidas son las de la época incaica, algunos de estos tampus están incluidos en las llactas otros son postas pero siempre están vinculados a la red vial o qhapacñan, seguramente han existido desde tiempos anteriores a los inkas aunque arqueológicamente poca es la información, obviamente los españoles los utilizaron al principio de sus campañas, hasta tanto cambiara el sentido de circulación en el espacio colonial y fundaran sus propias ciudades.

En Tupiza se producen varios acontecimientos importantes uno es la huída de Villac Uma confirmando la preparación de un levantamiento indígena general; otro, no menos importante es, que llegan hasta Tupiza tributarios chilenos con las barras de oro para el Inka (confirmando, sin duda, cierta riqueza hacia el sur) allí Almagro debe decidir que camino tomar si el de la costa pasando por Atacama (camino que utiliza al regreso) o el de tierra adentro con puertos y pasos que lo hicieran llegar a Chile. Alonso Góngola y Marmolejo dice que Almagro deshechando el camino de Atacama vino:

“... por el que los Ingas tenían por los Diaguitas...” (Citado por Salas-1945) . El problema según Salas en 1945 es determinar si ese camino que eligió, fue por la puna o por la Quebrada de Humahuaca.

En Oviedo y Valdez (1556) y en *Las Probanzas de Diego de Encina*, (Herrera y Tordesillas (1600) se refiere que algunos españoles del grupo de Saavedra se “desmandan” y llegan a la Provincia de Jujuy y son muertos seis españoles, solo dos regresan. Oviedo (L.47.Cap.3) dice:..” *se desmandaron..llegó Almagro a la provincia de Xibixuy que es frontera de una gente como alárabe..mataron a 6 españoles...bien quisiera el Adelantado castigar a los malechores pero no pudo...*

Otro cronista relata el mismo episodio diciendo:...”*se desmandaron, i fueron entrando la Tierra dentro, hasta la Provincia de Xuxuy...*” (Herrera-1600- Dec.V.L.X.Cap.1) ...³⁵

Respecto a la terminología de “provincia” tenemos las descripciones de

³⁵ No queda muy claro la utilización del término provincia por parte de los españoles, la mayor de las veces el término “provincia” se aplica a espacios geográficos y territoriales, es más bien un vocablo genérico en la administración general, ya que en lo particular tenían los hispanos categorías definidas, (en lo político: virreinos, presidencias, gobernaciones; en lo militar: capitanías generales y en lo judicial: audiencias) . El término provincia se conserva para las divisiones eclesiásticas y de la hacienda real. ¿Era igual la provincia española que la wamani incaica?. Cada “provincia” incaica estaba al mando de un funcionario cuzqueño el *t' oqrikoq* con poderes administrativos y judiciales, este cargo sugiere que las “provincias” incaicas se identifican con los pueblos no-inkas y que las provincias tenía más que ver con lo étnico y lingüístico. Pero los primeros documentos españoles no reflejan la compleja organización territorial incaica, donde los territorios podían pertenecer a un Inka o a una deidad. De cualquier manera, las provincias fueron organizadas para el pago de los tributos, cada provincia, como se ha dicho, era supervisada por un gobernador del linaje inka y le fue impuesta una estructura censal que permitiera, de esa manera, el agrupamiento de la mano de obra (huno: 10.000- Pisqa waranqa: 5.000 - waranqa: 1000 – pisqa pachaca: 500 – pachaca: 100) . Julien (1999) especifica distintos tipos de provincias incaicas: las provincias “ordinarias”: para abastecer fuerza de trabajo, provincias “compuestas”: como Cochabamba (tierras de Wayna Qhupac) y otras provincias “especiales” (territorios sagrados) como Copacabana con mitimaes de 42 lugares diferentes. (Ramos Gavilán- 1618) . Tenemos las clásicas descripciones de Hernando de Santillán y Pedro Pizarro cuando hablan de provincias, el primero identifica el término “provincia” con “wamani”. Wamani: provincia o distrito capital de provincia, señor de la provincia, dios de la región, mojones que demarcan sus límites, etimológicamente el que tiene “wama”: tierra cultivable, también wamani: medida de distancia, camino de diez días, quizás entre capitales de wamani, o entre la capital del wamani hasta su frontera, unidad de administración vial. (Ver Jan Szeminski Tomo III Nueva Corónica y Buen Gobierno de Felipe Guamán Poma de Ayala. FCE. México- 1992) . Sin duda se requieren estudios más detallados sobre este tema, tanto de la óptica española (administración y experiencia en el terreno) como desde una óptica indígena.

Hernando de Santillán (1563)

“Topa Inga Yupangui fue dividir todo lo que estaba debajo de su señorío en cuatro partes o reinos..Hizo asimismo..otra división de su tierra.. y de cada cuarenta mil vecinos hizo una guaman que quiere decir provincia y en cada una puso un gobernador que residía en ella y le llamaban tocríococ...Asimismo dividió cada valle o provincia en dos partes o parcialidades...y en estas dos parcialidades dividió la gente de cada valle igualmente”

Pedro Pizarro dedica un capítulo de *La Relación.....* (1571) al tema de las provincias, cuando habla de las relativas al sur nombrando a:

“...Mohina, ...Canches, ...Collao. Tendrá más de setenta leguas. A un lado de esta prouincia están los Carangas, ay otra que llaman Quillacas...Junto a ésta...los Charcas...otra...Amparaes...otra que llaman Chichas. De aquí se toma el despoblado para Chile y para Tucumán...más de ciento cincuenta leguas. La quarta prouincia que llaman Andesuyo, son todas las montañas que hay desde Puerto Viejo hasta el rrio de la Plata, a una prouincia que de dize Tucumán, que ay de longitud más de quinientas leguas.....”

Sabemos que los inkas tenían noción de espacio confinado por límites específicos, existían marcadores físicos como abras, encrucijadas, apachetas, manantiales, ríos, cerros y huancas. Cómo se pregunta C. Julien (1999) había límites pero, ¿había provincias delimitadas?. Puede decirse que, en términos generales, lo que los españoles denominaron “provincia” inkaica fueron los corregimientos diseñados por la propia administración española sobre la base de la interpretación de la información andina. Con la documentación existente, estamos hablando siempre de la documentación más temprana, es difícil determinar por ej. cuando los cronistas hablan de la “provincia de Juxuy” a que se están referenciando. (Xibixuy- Jojouí –Xuxuy)³⁶

Cuando esos españoles “se desmandan” y son muertos ¿ a dónde llegan? ¿ quienes los atacan ? Betanzos y Pedro Cieza de León hablan de los “chiriguanaes”, si bien este grupo hostigaba frecuentemente las fronteras del Imperio no fué hasta Wayna Qhapac (circa 1525) que lograron desbaratar las defensas inkaicas puestas en la frontera (chiriguana), por otro lado, estos españoles de Almagro que se “desmandan”, es probable que fueran desde Tupiza

³⁶ El término “Jujuy o Xuxuy” es por el momento imposible de traducción por no saber a que lengua pertenece. Ya Vergara en 1934 en su “Orígenes de Jujuy” daba cuenta de la imposibilidad de tal traducción, aunque él mismo usa el término “jujufes” sin documentación probatoria. Rodolfo Cerrón Palomino, eminente lingüista peruano (com. per.) se expide en el mismo sentido de imposibilidad de traducir el término Jujuy.

hasta la zona de Tarija donde son atacados y muertos, seguramente, por “indios de arco y flecha”: tal es la denominación, en la documentación temprana, de los grupos étnico existente en la zona. (Saignes-1885, Barragán-1994). La confrontación de cuatro crónicas respecto a que hizo Almagro luego de la muerte de los españoles nos permitirá, en parte, develar algunas incógnitas. La del testigo presencial de la expedición Molina enuncia:

“... y se fue a un pueblo de frontera del Inca, donde le mataron seis españoles de a caballo; para hacer castigo, el cual se hizo aunque los indios desampararon el pueblo de noche estando cercado, y los españoles lo derribaron hasta los fundamentos y quemaron todo y comieron cuanto tenía; y de allí partieron a la provincia de Chicoana...”

Pedro Cieza de León relata:

“Quando Almagro supo la muerte que avian dado en Xuxuy a los tres cristianos recibió mucho enojo, mandó al capitán Saucedo que se partiese luego con sesenta cavallos y peones y que no parase hasta que llegado (a) aquella tierra hizo ese gran castigo en ella. Salió Saucedo como le fue mandado, llevaba por guías los dos cristianos que avian escapado. Los que se hallaron en matar a los cristianos dichos, hizieron grandes sacrificios a sus demonios, aderezándose de armas, recelando lo que fue; hizieron por los caminos hoyos hondables, como suelen hazerlos, cubiertos sotilmente de yerba para que el engaño sea encubierto, sin lo qual se fortificaron en un lugar haziendo alvarradas y baluartes. Saucedo, aviendo caminado con prieza, llegó donde los yndios estaban, mas no pudo hazerles guerra ni daño por la fuerza ser grandes que tenían, salvo sitiarla para que no pudieran entrar ni salir; de todo lo qual enbió aviso a Almagro pidiéndole socorro. El qual como lo supo mandó a Fransisco de Chávez que con algunos cavallos fuese a lo dar, y dándose prieza a andar se juntó con Sauzedo. Los yndios, por sus espías, supieron cómo venían y antes que se juntasen, sin hazer ningún ruido, por donde mejor pudieron, se fueron toso desamparando el fuerte. Y aviendo pasado Francisco de Chávez con los cavallos, salieron los vezinos déstos al camino y hizieron daño en los yanacunas y robaron parte del bagax (e), retrayéndose a paso ligero por huyr de la furia de los cavallos que dando alarma rebolbian sobre ellos. Entendido cómo los enemigos avian desamparado el pueblo, asentaron el real los españoles en unas arboledas que estaban por baxo dél, estando muy recatados por estar serca de los xuries, jente yndómíta, muy balientes y que muchos comen carne umana y fueron tan temido de los Yngas que no solamente no pudieron hazer dellos amigos, mas por temor de los daños que hazian en las fronteras avía guarniciones hordinarias de jente de guerra, y casi viven como los alarves”.

La crónica sigue con los acontecimientos de Tupiza y la huída del Villac Uma y da un dato de la permanencia en el “pueblo de Xuxuy” por dos meses, dato que después toma Herrera (1600) que como lo han demostrado otros investigadores copia la crónica de Cieza- Cantú- (1987) y, que no ha sido observado por otros cronistas.

“A los naturales de aquella tierra donde estava habló con toda gracia, esforzólos en la amistad de los cristianos. Partió luego para se juntar con los capitanes Sauzedo, Francisco de Chávez, dexando escrito a Noguero de Ulloa, que quedava en retaguardia, para que se diese priesa a caminar y juntar con é, Marchó luego con su jente, llegó al pueblo de Xuxuy, donde estuvo más de dos meses aguardando a los españoles que quedavan atrás, vino entre ellos don Alonso de Montemayor, cavallero prencipal, natural de Sevilla, a quién Almagro recibió muy bien....Desta tierra fue descubriendo Almagro hasta llegar a Chiquana....”

Los relatos de Oviedo y Váldéz traen algunas ligeras variantes, en Tupiza Almagro queda dos meses para esperar a los rezagados y también para esperar a que el maíz pueda recogerse. Mientras tanto, se ocuparon de hacer herraduras y clavos de cobre (a falta de hierro) . Allí según cuenta Oviedo, Almagro se entera de los dos caminos para llegar a Chile, uno por Atacama de cuarenta jornadas y otro, por el puerto de tierra adentro de treinta y seis jornadas. A pesar de ser un camino y puerto nevado, con grandes ríos y de “gente caribe y salteadora” escogió Almagro “ por más seguro lo más peligroso del puerto”:

“..y assí el adelantado envió adelante al capitán Rodrigo de Salcedo con el tercio de la gente para que calasse é supiese el camino que más seguro fuesse de la gente de guerra, y escribió a Francisco de Noguero que recogiese a los españoles que por el camino yban en su suguimiento..é con el resto caminó sus jornadas ordenadas hasta salir de dicha provincia, la qual es muy fragosa é pobre, de belicosa gente é algo despoblada. Contiene quarenta leguas en sí de despoblado, otras tantas tiene maiz é poco ganado é son gente astura en la guerra...Passado el adelantado y su gente de la manera que está...llegó a la provincia de Xibixuy, que frontera de gente como alárabe, que confinan con otras bárbaras provincias, la qual estaba alejada ó despoblada é los bastimentos escondidos, á causa que sobre seguro mataron a seys españoles que yban delante en busca de comida, poniendo fuego a una casa donde los españoles estaban, é quemáronles los caballos é flecharon á todos ellos. Bien quisiera el adelantado castigar a los malecheros pero no pudo, á causa de las ásperas sierras donde se acogieron. La gente de aquella frontera tienen muy buenas fuerzas para entre indios é aún para los cristianos sin artillería. La tierra es fragosa, y en ella se hace un valle de buena disposición ara simenteras. Hasta allí todo es despoblado, é de allí adelante lo es assimesmo hasta la provincia que llaman Chicoana.... y es de saberse que desde los confines del Collao é Paria é Aulagas, Tupiza é Xibixuy hasta el Estrecho de Magallanes hay (ó á lo menos va encaminada) una cordillera de sierra muy áspera, que no saben donde nace, inhabitable, y en algunas partes de la qual (especialmente cabe las dichas provincias) se comenzaron a recoger algunos ladrones é salteadores...estos indios malhecheros son muy altos de cuerpo...sin tan ligeros, que los indios comarcanos los llaman por propio nombre Juríes que quiere dezir avestruces...comen carne humana é algunas aves que matan con sus arcos y flechas... ”

Estos mismos episodios son relatados por Herrera años más tarde:

porque no se dexase de castigar la muerte de los tres castellanos sobredichos, mandó al Capitán Salcedo, que con sesenta caballos, i peones fuese adonde sucedió el caso i que hiciese la demostración que le pareciese. Partió Salcedo, llevando por guías a dos castellanos que escaparon, i los indios que no ignoraban que ía que el negocio se havia de saber, mediante aquellos, que se le havian escapado, llamaron la gente de las provincias, i tierras vecinas en su ajuda, hicieron muchas plegarias i sacrificios á sus dioses...i estando en este gran cuidado hacian en el campo hoyos i fosos muy hondos, con puas agudas de durisima madera, cubiertos con ierva, para contra los caballos. Y en otra parte fortificaron un sitio para defender la entrada. Llegó Salcedo al puesto fortificado i aunque iso diligencia no halló la forma para ofenderlos i contentándose con cerrarlos de manera que no pudieran entrar, ni salir del fuerte, avisó al Adelantado D. Diego de Almagro de lo que havia hecho, el qual embió a Francisco Chávez con más gente para que ayudase la empresa. Los indios que por mui cerrados i apretados que los tenía el Capitán Salcedo aiudándose para ello de los yanaconas, crueles enemigos de los indios, siempre tenían aviso de lo que pasaba, por las muchas espías que tenían para toda la tierra, determinaron salirse del fuerte i desamparale, juzgando que era más a su propósito morir en la campaña, que encerrados, i aguardando la llegada de Francisco Chávez... dieron en su quartel i acometieron a los yanaconas con tanto impetu que mataron muchos, i se llevaron el bagaxe, iéndose a paso largo por caminos ásperos i dificultosos, por no ser alcanzados i ofendidos de los caballos. Sucedida la fuga de los indios, el Capitán Salcedo dio aviso al Adelantado, certificándole la muerte de los tres castellanos, i que entendía que otros tres iban adelante, i que entretanto que le ordenaba lo que havia que hacer, quedaba alojado en otro puesto fuerte, para estar cerca de los xúxúys, gente belicosa, comedora de carne humana i temida por los Ingas. Y pareciendo á D. Diego de Almagro que ía era tiempo de caminar (haviendo aportado allí algunos castellanos del Cuzco, que por venir desmandados i con peligro, havían llegado en pocos días, los quales dixeron, que se havia sabido, que Vilchoma se havia juntado con Mango i con instancia le persuadía, que se sacudiese del iugo de servidumbre que padecia) dexando satisfechos a los naturales i encargada la paz i quietud i buen tratamiento de los que pasassen, partió para juntarse con los capitanes Salcedo i Francisco de Chávez, dexando orden á Noguero de Ulloa, que llevaba a su cargo la retaguarda, que solicitase el camino hasta juntarse con él, i en Xúxúy, se detuvo más de dos meses, recogiendo á los que cada día iban llegando, i entre ellos fue D. Alonso de Montemaior, caballero de Sevilla.

La técnica de defensa por “hoyos, lugares fortificados, gente belicosa comedora de carne humana” etc. es más una descripción que nos acerca a los indígenas de la frontera que a los del altiplano. Hasta aquí el relato de todas las crónicas disponibles informan y reiteran algunos episodios y no toman en cuenta otros, que nos permitirían definir con más claridad ciertos temas. El conflicto de no tener fuentes que se puedan contrastar se hace presente en el momento de querer saber con cierta seguridad cual fue el camino que siguió Almagro y sus hombres desde Tupiza en adelante, concretamente cuando se habla de Jujuy. Con bastante certeza podemos decir que: 1) Diego de Almagro tuvo a su disposición una importante fuerza logística para comenzar su expedición, sobre todo lo que se refiere al conocimiento de los caminos y tambos para llegar a Chile y, que esa fue su única pretensión, 2) que en el ánimo de los indígenas estaba presente ya el levantamiento que se

produce posteriormente con Manco Inka en el Cuzco; acicatear la expedición fue una medida para debilitar las fuerzas españolas en dicha ciudad, 3) que cuando las crónicas se refieren a Xuxuy, Xibixuy, Jójouí, los Xuxuys, los Xuys: son episodios confusos. Por la descripción que hace Cieza de León, que consideramos la más pertinente, la zona “*frontera del Ynga*” (Guapay al Bermejo) y, la descripción de lo que allí pasó puede ser la zona de la actual Tarija. 4) posiblemente los hombres de Almagro hallaron la muerte por los indígenas “*de arco y flecha*” que no necesariamente debían ser *chiriguano*s, recordemos que los *chichas*, *chuis* y *churumatas* junto con los *yamparaes* fueron considerados “indios de arco y flecha” (Saignes-1985, Barragán-1994) y, que además los “*juries*” que hablan las crónicas estaban presentes también en la zona de Tarija (Barragán-1994) Sólo la crónica de Cieza de León y luego la de Herrera mencionan la estadía de dos meses en Jujuy de la expedición, no hay otro dato ni otro nombre, es por eso que, puede pensarse que se habla del “Valle de Jujuy” pero, como Almagro tomó el camino real por tierras altas por ser más expedito, es improbable que, se trasladara con el grueso de la gente por el valle, tanto más cuando debían estar en funcionamiento aún los tampos de Palquiza, Talina, Kalahoyo (este último tambo real inka) que años más tarde concretiza Matienzo, oidor de Charcas, en su famoso “itinerario” (1566). El Licenciado Juan de Matienzos, un eminente jurista, quién se desempeñaba como oidor en la Audiencia de Charcas desde 1561 a 1579 (tuvo cercanía a los episodios que rodearon a Titu Cusi) , envía al Rey Felipe II una famosa carta, describiendo una parte de las tierras que pertenecen a la Audiencia, en realidad le interesaba y recomendaba la fundación nuevamente de Buenos Aires, en el Río de La Plata y con esa intención describe las jornadas de camino desde la ciudad de La Plata (Charcas) hasta la fortaleza de Gaboto y de allí a España cabe destacar que Matienzo nunca estuvo por las tierras de las que habla sino que se maneja con informantes. Por supuesto nos interesa el tramo del camino que pasa por el territorio de la actual provincia de Jujuy, ya que por un lado nos está indicando la red vial inkaica (y anterior) y los pueblos que existían, partiendo de Talina en la actual Bolivia señala lo siguiente:..«De allí a Calahoyo, tambo real de Inca despoblado, cinco leguas, y hay alrededor junto a este tambo pueblos de indios chichas bien cerca, que podían servir en el tambo como servían en tiempos del inca. De allí a Moreta, pueblo de indios chichas, y tambo del Inga, hay siete leguas.

De allí a Casavindo el chico, tambo del Inga, y junto a él hay indios encomendados a Martín Monje, vecino de la ciudad, son seis leguas y media. De allí a Tambo del Llano hay jagüeyes de buena agua y mucha, son cinco leguas y media. Quedan en medio Los Tambos grandes de Casavindo, es despoblado y hay pueblos de indios muy cerca. De allí a Rincón de las Salinas, cuatro leguas buenas, es despoblado. De allí al Tambo del Moreno hay ocho leguas, es por un llano de Salinas, buen camino, está despoblado y cerca indios. De allí a Los Tambos de Yerba Buena, que por otro nombre llaman Ciénaga Grande, hay seis leguas y está despoblado. De allí al pié del puerto que se pasa para entrar en el Valle Calchaquí, Tambo del Inga, hay 5 leguas.» Matienzo (1566-1987-207) . Más adelante el oidor Matienzo recomienda que en el Tucumán habría que fundar más pueblos y otro tanto en Salta y Jujuy (Xuxui) porque son:...«muy lindos y fértiles valles, y por allí podría haber otro camino más breve a la Fortaleza de Gaboto; porque de Salta sale un río Bermejo, el cual río, según dicen los que le han visto, se puede navegar con bergantines, y sale al río de la Plata más arriba de la Fortaleza de Gaboto, o por ventura sale a la laguna de los Quiloazas que está catorce leguas de la Fortaleza de Gaboto; y si éste se descubriese, sería más excelente la navegación y más cercana a esta tierra, que está de Salta desta ciudad cien leguas, poco más o menos, tomando desde la jornada de Ascande, que dije arriba, y de allí yendo a Suipacha, que son diez leguas, pero de indios chichas; y de allí a Sococha, que son siete leguas, tierra de Omaguaca, son seis leguas; y de allí por el despoblado de Omaguaca que son veinte leguas; y de allí a Maimera [Maimará], pueblo de indios Omaguaca, son seis leguas; y de allí a La Ciénaga Grande [Volcán] otras seis leguas, y son tambos despoblados; y de allí a Xuxui, que son otras seis leguas, a do estaba poblado un pueblo de españoles que se decía Nieva, que se despobló por el alzamiento calchaquí; y de allí a Salta que son ocho leguas, a do está el río Bermejo; que son por todas desde esta ciudad cien leguas, y de Xuxui a Estero son treinta leguas; y de allí a Santiago del Estero son cuarenta leguas, que otro camino...» Matienzo (1566-1987-211).

Ya Eric Boman en 1908 en «Antiquités... transcribe la carta de Matienzo», haciendo algunos comentarios a la misma, de Calahoyo y Moreta, no pone en duda que son los lugares actuales que, con esos mismos nombres aparecen en la cartografía. Casavindo El Chico, lo ubica en los alrededores del río Doncellas, por la existencia de agua; del Tambo

del Llano, no lo puede ubicar pero, sugiere que podría encontrarse al sur del Casabindo actual. Los Tambos grandes de Casabindo los identifica con Casabindo; Rincón de las Salinas lo identifica con Rinconadillas; El Tambo del Moreno, con la localidad actual; no identifica Yerba Buena y del último puerto dice que de dos maneras se puede acceder al Valle Calchaquí: por el Acay y San Antonio de los Cobres y/o por la Quebrada del Toro. Finalmente de acuerdo a los autores que se ocuparon del camino, estimamos que lo más probable es que el camino inkaico haya tenido la siguiente traza: *Calahoyo*, *Riconada* (bordenado la Laguna de Pozuelos) que correspondería a sitio de Moreta de Boman, , de allí hasta *Cochinoca* a, donde se ubicaría el Casabindo Chico de Matienzo, luego hacia *Casabindo*, que según Raffino podría corresponder a Tambo del Llano. No se puede ubicar con exactitud los Tambos Grandes de Casabindo, se propone que podrían ser *Casabindo actual* y/o algún otro lugar no detectado, de allí al *Rincón de las Salinas* (bordenado la laguna de Guayatayoc) y de allí al *Moreno*. De allí a los Tambos de Yerba Buena o Ciénaga Grande, suponemos *Punta Ciénaga*, lo que puede ser la localidad cercana a *Cangregillos*, y desde este punto se abren dos posibilidades, ya entrando en la actual provincia de Salta: 1) por San Antonio de los Cobres, por el Abra del Acay al valle Calchaquí y/ o 2) por la quebrada del Toro (a Incahuasi-Pascha-Morohuasi) Por el oriente viniendo desde el valle de Tarija en Bolivia caminos secundarios entran a territorio de la Provincia de Salta y Jujuy, Iruya (Sitio de Titiconte), Nazareno (sitios agrícolas y q'ollqas) donde se reconocen tramos del camino inkaico, se comunica con Santa Victoria, el arqueólogo Márquez Miranda en 1939, reconoce algunos sitios como Cuesta Azul y Rodeo Colorado, entre otros, aunque los objetos metálicos hallados pueden ser interpretados desde una dimensión temporal anterior (Vargas- Albeck -e.p) . En la región de Zenta a Valle Grande se pueden reconocer tramos del camino inkaico y algunos sitios de importancia, Raffino (1993).

Hasta ahora entonces podemos afirmar que existía: a) un camino principal que desde Talina en Bolivia atraviesa las tierras altas de Jujuy hasta entrar en el altiplano salteño y de allí a los valles Calchaquí y quebrada del Toro. b) un camino natural que es la propia Quebrada de Humahuaca c) un camino que uniría los valles de Chuquisaca y Tarija con el oriente salto-jujeño. Además de existir paraderos o tambos a lo largo de estos caminos que se adscriben a la red vial inkaica, podemos reconocer en algunos tramos la construcción

artificial de los mismos, sobre todo en aquellos sectores que tienen una gran pendiente, la construcción de graderías talladas sobre la roca, que facilitaron el tránsito son aún visibles, como por ej. en la zona de Caspalá, en Cerro Amarillo, en otros tramos, simplemente se observa el despedrado y, en otros, ciertas piedras que actuaron como mojones. No se han encontrado en Jujuy nada parecido, por ahora, a los sistemas de peaje y control de los caminos, aunque es muy probable que puedan reconocerse con el tiempo. El autor antes citado Raffino (1981) dice que probablemente entre Rodero y Casabindo se encontrase un tramo de camino empedrado, pero aún no se ha localizado. Recordamos que no todos los caminos tienen que ser inkaicos y que obviamente hay caminos anteriores que los inkas pudieron utilizar, en otros casos, hay que revisar el contexto de los hallazgos por ej. cuando se nombran las escalinatas relacionadas con sitios de la puna jujeña: Rinconada y Doncellas, a pesar que el primero tiene una clara influencia inkaica los escalonados que se encuentran están dentro del sector inkaico y en el acceso al Pukara, pero están relacionados con la red vial de manera secundaria; en el caso del sitio de Doncellas, el escalonado forma parte de un espacio ceremonial, más de filiación Tiwanaku (vasos de oro- placas metálicas de plata con orificio central) lo inka no está suficientemente registrado. En conclusión, los inkas extendieron su red vial en el kollasuyo, para alcanzar regiones más al sur debieron pasar por la actual Provincia de Jujuy, utilizando caminos preexistentes a los que mejoraron y potenciaron y construyendo importantes tramos para unir puntos de su interés con fines políticos y económicos, y sirvieron como símbolo del poder estatal, ya que por ellos se trasladaban los ejércitos, los administradores, los mitayos, mitmakuna y hasta el propio Inka.

Por otro lado, la zona ofrece en Sococha y Yavi, tierra de *chichas*, fértiles valles productivos de maíz como para mantener a la expedición por dos meses más.

El clima probable de la expedición ciertamente, la nueva geografía que se presentaba a los ojos de la expedición debió impresionarlos, tanto como su marcha conquistadora de la costa al Cuzco, sin embargo, queda una sensación, de que faltan precisiones debido a que de alguna manera sabían donde iban, los informantes indígenas cumplieron en parte su cometido: los llevaron a Chile por caminos ya conocidos y, en su desesperación por llegar no se detuvieron a contemplar su alrededor. Expresiones como la tierra “áspera y fragosa”,

“tierra falta de bastimento”, “tierra alzada”, “tierra rebelada” han sido ya señaladas por Martínez (1995) como miradas europeas sobre lo andino. Pero un aspecto poco trabajado es el tema climático en que se desarrolló la expedición de Almagro, sin embargo, las penurias climáticas de la expedición están bien relatadas: “ *Partido Almagro de aquella tierra donde avía estado, caminó hazia el mediodía a lo que llaman Chile...caminaron por unos salitrales e tierra estéril e muy triste...vieron no muy lexos grandes sierras blancas de la mucha nieve que tenían, esparzían los ojos por todas partes, conocían claro que la sierra se prolongava grande espacio de tierra y que por fuerza la avían de atravezar sin saber su anchura, si hera poca o mucha...Loa yndios dezían que avía mucha más nieve de la quellos podían ver de donde estaban, determinó el adelantado de adelantarse por el propio camino que llevavan con algunos cavallos hasta legar cerca de la serranía, y se le pareciese pasar los Alpes para en llegando a poblado, enbiar mantenimiento a los que quedaban atrás. Salió la guía con algunos españoles delante, como dieron en la nieve, hera tanta que no se parecía el camino ni roca ni otra cosa que su blancura, cayenda a la contin (u) a copos de ella...El Austro ventava tan rezio que ni sentían narizes ni orejas, llevando los pies con el caranbano, se alzavan los ojos, quemávenselos la nieve, de la qual caya tanta que hera cosa de espanto....los yndios lloravan, quexandose de que los avían de sus tyerras a morir entre las nieves...si paravan a descansar que davan elados...comenzaronse a quedar muchos yndias e indias y algunos españoles y negros muertos...Las noches que durmieron en los puertos fueron tan travajosas, temerosas y espantables que le parecía a todos estar en los ynfierno. El ayre no afloxava y era tan frío que le hazía perder el aliento. Muriénronse trynta cavallos y muchos yndios e yndias y negros arrimados a las rocas, boqueando se les salía el ánima; son toda esta desventura avía tan grande y ravisosa hambre que muchos de los yndios bivos se comían a los muertos; los cavallos, que de elados avían quedado, de buena gana los comieron los españoles, más se paravan a desollar se vieran como ellos, y así quentan de un negro que yendo con un cavallo de diestro reparó a unas bozes que oió y que luego quedó elado él y el cavallo...quando venía la noche lo mejor que podían armavan sus tiendas entre tanta nieve como caía*”. Más adelante cuando Cieza relata las peripecias de Rodrigo Ordoñez por el mismo camino dice: “ Dende algunos días llegaron a vista de grandes sierras nevadas, espantavasnsen de ver tanta

ciegos de los ojos. Estando poniendo su toldo Ordoñez, de no más poner la mano para tener el palo, caya tanta nieve que le quemó los dedos e se cayeron las uñas y por días mudó los cueros de todos....dos españoles estaban dentro de un toldo destos, viniendo el Austro furiosamente lo arrancó y cayó tanta nieve que los dos españoles con sus yndios e yndias que tenían, tomaron por sepultura para siempre e lo mismo los cavallos que tenían atados junto a la tienda.....” Pedro Cieza de León (1555)

Agustín de Zárate (1555) anota a lo largo de su *Historia*...diversos problemas que referencian al clima y la geografía junto con la descripción del cielo surecuatorial, importante para navegantes y cosmógrafos que, nos deja entrever además la percepción de lo “maravilloso” de esos descubrimientos; justamente en el capítulo ya citado sobre la expedición de Almagro deja constancia que: “...y sobre todo les hizo gran daño el demasiado frío que passaron en el camino, assí del ayre tan elado como después, al passar una sierras neuadas, donde acaeció a un capitán que yua tras Diego de Almagro, llamado Ruy Diaz, quedárseles muchas personas y cauallos elados, sin bastassen ningunos vestidos ni armas a resistir demasiada frialdad del ayre que los penetraua y elaua. Y era tan grande la frialdad de la tierra que quando dende en cinco meses Don Diego boluió al Cuzco halló en muchas partes algunos de los que murieron a la yda en pie, arrimados a algunas peñas, elados con los cauallos de rienda, tan bien elados y frescos y sin corrupción como si acabaran de morir...Y en todos estos despoblados donde no auía nieve era grande la falta de agua.....También ay por aquella costa muchos ríos que corren de día y de noche no traen gota de agua, lo qual causa gran admiración en los que no entienden que aquello procede de que se derrite de día la nieve de las sierras con el calor del sol, y entonces corre el agua, lo qual de noche con la frialdad se reprime y no corre.. Y passadas quinientas leguas por luengo de costa, que son treynta grados de aquel cabo de la linea equinicial azía la parte del Sur, llueue y vientan todos los vientos que en España y otras partes del Oriente... y ay inuierno y uerano, auqnue en tiempos contrarios a Castilla....El norte que allí (al sur de la línea equinoccial) parecía que debe corresponder a nuestro Norte, no se parece en aquella tierra ni se conoce más que por una nuue chica y blanca que entre noche y día da una buelta a aquel lugar donde verosimilmente se cree que está aquel Norte, que los astrólogos llaman Polo Antártico....” Es muy frecuente, asimismo,

encontrar en las crónicas la confusión de que el invierno es la estación de lluvias pero, es una percepción también de los andinos de hoy que llaman “*verano*” a la estación seca e “*invierno*”, a la época estival. Según las investigaciones de climatología histórica realizadas para la zona del Noroeste Argentino (Prieto- Herrera- Dussel- 1996) posteriores a la época de la expedición de Almagro, dan cuenta de un período de sequedad pero con mayor caudal en los ríos, los autores explican que podría tratarse de una mayor precipitación nival en el área montañosa. No sólo pueden interpretarse estas anomalías con las recurrencias del fenómeno ENSO (El Niño Oscilación Sur) sino también habría que considerar un factor importante como es el pulso de la llamada Pequeña Edad Glaciar (PEG) registrada en el mundo entre los años 1270 y 1660 (Le Roy Lauderie-1990) . Por ello, es probable que la campaña de Almagro avanzase no sólo en invierno sino, en un invierno particularmente frío y con importantes caudales de nieve en la cordillera.

Releer documentos es aproximarnos como ya lo señalara José Luis Martínez (1995) a textos y discursividades que deben ser revisadas, palabras que remiten a paisajes naturales pero también sociales que son el desafío de nuestras relecturas para desentrañar “lo real de lo verosímil”. Muchos investigadores piensan que es en esta oportunidad o “primera entrada” que los españoles llegan al Valle de Jujuy, pero nosotros creemos (entre otras cosas por haber recorrido el camino Cuzco- Jujuy- Jujuy-Chile) (Ruiz- 2003) que no ha sido así, varias razones indican que Almagro y sus hombres tomaron el camino real de la Puna:

- el qhapaçñan o red vial incaica con sus tampus en funcionamiento significaba una buena perspectiva en agua y alimentos (éste camino es potenciado por los inkas pero existía desde mucho antes), por otro lado, a pesar, de que la zona en que transcurre el camino real es más elevada es también, más expedita y esto, para una expedición con tanta gente es importante.
- el camino de la quebrada de Humahuaca ha sido y es, en épocas de lluvias muy complicado para transitar por los “volcanes”³⁷ que se forman en todo su trayecto y por lo menos en éste primer momento Almagro necesitaba tener una visión urgente de su nueva gobernación.

³⁷ Volcanes de barro y lodo

- Almagro entró por tampu de Kalahoyo (hoy frontera con Bolivia), planicies de Pozuelos, tampu de Queta, Rincón de las Salinas, Tampu Moreno, otros tampus hasta llegar a las Faldas del Acay (Salta) (Matienzo- 1566), (Boman-1908) y de allí llegando a los valles Calchaquíes y por puertos de montaña hasta la actual Copiapó en Chile.

En 1551, *Juan De Betanzos* en *Suma y Narración de los Ingas* nos relata el mismo camino que había realizado: Thupaq Inka Yupanqui a su regreso de Copayapo.

“...mandó a su gente que caminasen por el camino que de Chile viene a Copayapo, que es setenta leguas de Chile viniendo hacia el Cuzco. Donde como así llegasen supo que había de allí a Atacama grandes poblados y tierras de arenales y faltas de agua....Y luego mandó que fuesen hechos muchos zaques de cuero...para que los suyos llevaran agua, la que les bastase para pasar aquel despoblado...E como llegasen a Atacama procuró saber lo que por toda aquella tierra había, y por los caminos que de allí salían al Collao...y, dividió a su gente en cuatro partes...un escuadrón fue por el camino de los llanos y por costa costa de la mar, hasta que llegasen a la provincia de Arequipa; y el otro fuese por los Carangas e Aullagas, y que el otro tomase la mano derecha y fuese a salir a Caxa Vindo y de allí se viniesen por la provincia de los Chichas....y de allí caminase hasta entrar en la provincia del collao...Y así partió él luego...caminó por sus jornadas y vino a dar a una provincia que llaman Lipi, en la cual halló que la gente della era pobre en comida y los mantenimientos della era quinua tostada y algunas papas, lo que estos tenían, eran minas de muchos colores, muy finas, para pintar de todos colores que nosotros tenemos, y poseían ganado y muchas avestruces, y los naturales bebían en xagueyes y manantiales muy pequeños. A éstos mandó le tributasen de aquellos colores y de aquellos ganados y así lo hicieron..... y de allí viniesen a la Provincia de los Chichas...él partió luego partió luego y vino a dar a una provincia que llaman Lipi...y vino a dar a una Provincia que llaman Chuquisaca...Charcas...Paria...Chuquiago..Chucuito..Hatun Colla..Y estuvo Topa Ynga Yupangue desde que salió del Cuzco hasta pacificar esta Provincia del Collasuyo, y hasta que volvió a la ciudad del Cuzco, siete años.” *Betanzos- (1551) - (1992)*

Se relata también que en la provincia de Chuquisaca en donde belicosos Charcas sacaban plata de la Mina de Porco ordenó el tributo que debían entregar y luego llegó a Paria donde mandó a edificar un tambo y luego a Chuquiabo a notificarse de las minas de oro y de allí se presentan los capitanes que habían ido a buscar el cuerpo de su hermano Paucar Usno donde los chichas habíanle presentado batalla (Recordemos que Pachacuti había enviado a dos de sus hijos Amaro Topa Ingá y Paucar Usno a que conquistasen las provincias del Collasuyo, los envía con un gran ejército de más de 100.000 hombres; los Chichas esperaron a los inkas en un pukara rodeado de un foso el cual fue llenado de leña y prendida la misma cuando llegan los inkas, este foso de fuego es aprovechado por los hermanos para cegar el pukara. Paucar Usno quemado y aunque llevado al Cuzco es enviado nuevamente a la Provincia de los chichas en Nasavacollo y delante de “bulto” (momia?) quemaban permanentemente ofrendas; los Chichas prestaron lealtad al Inka) pero a pesar de que hubo muchos muertos también se hizo de muchos prisioneros, a partir de allí es posible que los Chichas se incorporasen al ejército incaico (ver infra)

Martín de Murúa (1615) cuando habla del orden que existía en los distritos de las provincias y en los caminos dice:

“Tupa Inga Yupanqui de nuevo amojonó toda la tierra, con gran orden y quenta, conforme a las corrientes de los ríos hasta los Andes, y puso límite en las chacaras y en los montes y en todo género de minas, así de oro como de plata y demás metales...dando y repartiendo a cada provincia y a cada pueblo, y a cada ayllu y familia, las tierras para chacaras de mais, papas, ocas y demás comidas suyas, como era el número de jente que tenían y conforme a la fertilidad o esterilidad de la tierra, señalandoles los límites, y poniendo gravisimas penas a los que quebrantasen y entrasen en las tierras y distritos de otros...Y así tenía cada provincia puestas sus guardas en los mojones, porque en ninguna manera se quebrantasen...y hasta en los cerros y montes, y ríos, abía mojones, para el pasto de los ganados, sin que los de una provincia entrasen en los pastos de otra...no abía ninguno que osase entrar un palmo en las heras de los otros....En los caminos, no fue menor el consierto del ynga que en las demás cosas...pues desde el Cuzco a Quito...lo mandó hazer todo señalado por la sierra y los llanos...Y también hicieron los caminos hasta Charcas y Chile”

(El subrayado es nuestro)

Este relato cobra interés ya que nombra a la localidad de *Caxa Vindo*, que no es otra que la del Casabindo actual de gran importancia en la época colonial y aún hoy por la existencia

de su histórica capilla con la más antigua de las dos series de ángeles arcabuceros que existen en la Provincia de Jujuy es, además el único lugar de la Argentina que aún conserva el “juego de toros” que en Casabindo se realiza en honor a la Virgen de la Asunción. Y el relato de Murúa nos da cuenta de lo estricto de los límites amojonados y de las graves penas si se quebrantaban estas instrucciones del Inka.

D.PERIODO DE DESARROLLOS REGIONALES O PERIODO TARDIO

Los acontecimientos narrados anteriormente corresponden a dos momentos bien identificables de la historia del altiplano: la presencia inkaica evidenciada en el relato de Betanzos mencionando el camino que toma de regreso de Copiapó Thupaq Inka Yupanqui y la primera entrada de españoles llevada a cabo por Diego de Almagro en 1535. Hasta hace poco tiempo, la conquista inkaica de esta parte del noroeste argentino se había fechado circa 1480, las nuevas investigaciones adelantan la fecha hasta casi un siglo antes (Pärssinen-1993, Muñoz-Chacama- 1998) Por lo tanto, el Período de Desarrollos Regionales o Período Tardío (tiempo anterior a los inkas) se estaría situando en una cronología de circa 1380/1460 y una cronología de inicio alrededor del 1000/1100; o sea que son unos trescientos años para este período.

En general, las manifestaciones arqueológicas que caracterizan a éste Período son: *agrícolas* (extensiones cubiertas de andenes y canales de riego- fondo de valles, según la zona) - *pastoriles* (utilización de pasturas); explotación de sal y minerales (poca información); palas y azadones *líticos*, hachas salineras, conanas y metates, cuchillones de madera así como cencerros, tarabitas, tabletas del complejo psicotrópico, cucharas, estuches, arcos; en *metal* (bronce) cinceles, brazaletes, campanillas, tumis o cuchillos semilunares y placas metálicas; cuentas de piedra caliza; *textilería* y elementos asociados (husos-torteros -vasitos hilanderos) ³⁸; poblados en general de tipo semiconglomerado y

³⁸ Hallazgos textiles en el área: Lehman- Nitsche en su "Catálogo de antigüedades de la Provincia de Jujuy" publicado en 1904 y haciendo referencia a sitios y materiales de la puna de Jujuy, trae algunos datos sobre textilería y elementos de vestuario como fajas, talegas, gorros y unkus. Los sitios mencionados en primer lugar son los de Santa Catalina y San Juan Mayo, ubicados en la porción noroccidental de la Provincia de Jujuy, Departamento de Santa Catalina. Los elementos han sido recogidos de ajuares funerarios. Las Fajas encontradas tienen más de 1 m de largo, la de Santa Catalina con un ancho de 0,18 cm tejida en una sola faz, tiene un diseño de triángulos yuxtapuestos e invertidos aserrados, combinan dos tonos de amarillo, dos tonos de marrón, blanco, colorado, azul y verde. La de San Juan Mayo, tiene 0,04 cm de ancho, tejida en doble faz, el diseño es en losanjes que contienen otros rombos más pequeños, la descripción realizada por Lehman en donde la faja se adelgaza y se transforma en "soga" nos hace pensar que en realidad estamos en presencia de una huaraca u honda, utilizada posiblemente para atar el fardo. Respecto a los tocados en ambos sitios se encuentran unos gorros con casquete, el mismo está confeccionado con los cestos de una mariposa (Occecicus Geyeri Berg) e insertos en forma anular pequeñas medias cañas unidas en el extremo con fibra hilada. El diámetro máximo es de 0,38 cm y el mínimo de 0,13 cm. Otros fragmentos de tejidos muestran también el diseño de triángulos invertidos y contiguos y es frecuente un diseño de formas piramidales escalonadas también invertidas pero esta vez separadas por líneas paralelas que van contorneando las esquinas, cada tanto se interrumpe el diseño para dar paso a unas grecas espiraladas. Una prenda hallada en San Juan Mayo, que Lehman denomina "poncho", es un ejemplo interesante de las camisas -coraza, en este caso la prenda es de tejido grueso realizado en fibras vegetales, entretejidas con mechones "lanudos y negros que parece ser de alpaca". El unku es muy tieso, justamente por los materiales de su confección, tiene

pukaras (cuatro) presencia de wankas y, en algunos casos, formaciones monticulares; el trazado más frecuente de los asentamientos es en damero irregular, trazado lineal o radiocéntrico (un sólo caso); las plantas de los recintos son rectangulares y en un caso circulares (paredes de pirca seca simple y doble y a veces con mortero de barro), vanos, deflectores y jambas también son elementos presentes en algunos asentamientos al igual que existen plazas o espacios abiertos y calzadas internas sobre nivel; canaletas de drenaje expuestas o subterráneas (en dos casos con cisternas de almacenaje de agua); chullpas funerarias asociadas a cavernas o en conjuntos, casas tumba aprovechando los farallones de los cerros, entierros en viviendas o cementerios, en ambos casos es usual fosas revestidas en piedra cilíndricas con tapa y a veces fosas revestimiento de barro, se hallan también tumbas con cerramientos en falsa bóveda; silos o estructuras de almacenamiento de piedra

una apertura vertical y dos escotaduras para los brazos de forma rectangular. Termina diciendo Lehman que esta "prenda puede ser una buena coraza". (Lehman- Nitsche- 1904-89). La importancia de este hallazgo reside en que es el único ejemplar hallado en territorio de la actual Provincia de Jujuy. Para el área de Casabindo (Departamento de Cochinoca), el mismo autor registra gorros de varios tipos: de fibra de lana con tres triángulos para tapar las orejas y nuca; gorro de fibra cilíndrico en forma de casco y el otro tipo es un tocado con cintillo y casquete (Berenguer-1993) tan frecuentes en San Pedro de Atacama y relacionados con Tiwanaku, en general consisten en un casquete de forma anular de fibra vegetal y cubierto con finas tiras de cuero con el pelo hacia afuera, en el caso de Casabindo además están insertas plumas verdes y coloradas. Años más tarde Eric Boman, 1908, registra para la puna de Jujuy, algunos elementos textiles que es importante recordar aquí, para el caso de sitio de Rinconada destaca "en Pucará de Rinconada los muros están en pie, los cadáveres, los objetos de madera, los tejidos etc.." (Boman- 1908-531) Además de Rinconada, visitó Sayate donde en sus grutas funerarias encuentra una gran cantidad de entierros, describe en general los unkus y sólo fotografía uno que menciona con fondo rojo y, un diseño bastante complicado, en el lado izquierdo una serie de cuadrados con otros más pequeños adentro, alternando el color amarillo y castaño oscuro; en el medio los motivos de cuadrados, triángulos y tridentes que se alternan hacia abajo o hacia arriba en las tres franjas del diseño verdes y amarillos; del lado derecho un ajedrezado amarillo y castaño, hacia el borde derecho se insinúa el diseño central. Eric Von Rosen (1916) ilustra para Casabindo una pieza muy similar. Años más tarde Diana Rolandi (1979) estudia la colección de textiles del sitio de Doncellas (Dpto. de Cochinoca) que había sido excavado por E. Casanova en 1941 y 1943. Este sitio es sin duda el más importante del altiplano jujeño en cuanto a recuperación de textiles, en el exhaustivo trabajo de Rolandi describe varios unkus, la mayoría de ellos en tejido llano, faz de urdimbre; aunque también se encuentran con urdimbres transpuestas, urdimbres suplementarias discontinuas, y otros unkus bordados. Los diseños más frecuentes son en guarda sobre fondo rojo motivos en "V" bicolor azul y amarillo, que se convierte en el motivo de peinecilla en color azul/rojo, amarillo/rojo, en otros casos la "V" sobre fondo rojo, es azul. Los motivos de los unkus bordados más frecuentes son trapecios escalanados combinando los colores azul, rojo y verde. Aparecen siempre en los bordes de los unkus y asociadas a figuras humanas ubicadas en los laterales, son esquemáticas y de a dos se invierte el orden, igual que los colores, azules sobre fondo rojo y están separadas por puntos blancos. En otro caso la figura humana se representa sobre fondo café, la cabeza es un punto y las extremidades son líneas, los colores, rojo y blanco, se ubican de a dos y en sentido inverso. Muchísimos fragmentos de telas que pertenecieron a unkus y mantas son listados: "Los motivos más comunes desarrollados con la estructura de tejido llano, 1/1, faz de urdimbre, son los listados. Es tan amplia su variación que se la puede observar en los gráficos adjuntos. En ellos pusieron toda la imaginación y creación para combinar distintos tipos de rayas y siempre conservaron la simetría, centrando los dibujos y coincidiendo los anchos de las listas en ambos lados...además hicieron todo tipo de combinaciones con los urdidos, combinando medios giros y giros completos, y de ahí en más lograron una amplia variedad de punteados, granicillos y peinecillos, de número variable de hilos de urdimbre, y de distintos arreglos con listas enteras...Estos tipos de diseños listados fueron ampliamente conocidos en todos los períodos, pero creemos que durante el Tardío fue mucho mayor la variación que existió, y que continuó durante la influencia inkaica por los mismos pobladores, y luego en las etapas posthispanicas. Estos tipos de listado continúan efectuándose en el área de la Puna en la actualidad, pero han perdido algo de su diversidad." (Rolandi-1979-46).

circulares (casitas) almacenaje en pequeños recintos adosados a las viviendas y en grandes piezas de alfarería; cerámica de varios estilos (ver infra) .

El arte rupestre abundante y significativo presenta tanto petroglifos como pictografías, se identifican en los primeros motivos geométricos, camélidos, camélidos en caravana, motivos septentiformes, rectángulos partidos, espirales, y figuras humanas con arco y en la segundas paneles con escenas mono, bi y policromas (destacándose estas últimas), hombres con atuendos- unku y tocados destacados, hombres con máscaras, hombre con arco, caravanas, aves, felinos y serpientes.³⁹

De los elementos alóctonos se pueden mencionar; calabazas pirograbadas, posiblemente las placas metálicas, conchas del pacífico y de agua dulce, piedras semipreciosas como turquesa y soldalita, nueces criollas, plumas de aves tropicales, maderas duras, plantas tintóreas, alucinógenas y medicinales; la cerámica alóctona principalmente es de la Quebrada de Humahuaca y también se destacan piezas del estilo Yura de Bolivia.

Como faltan investigaciones y sus correspondientes fechados radiocarbónicos es bastante difícil hoy separar en la puna de jujuy, el Período de Desarrollos Regionales de un Período Medio: es verdad, sin embargo, que para aseverar su cabal existencia faltan datos pero algunos indicadores evidencian que este lapso existió aunque tal vez en forma más breve o en una continuidad con el Período Tardío.

Si se trabaja la territorialidad, de acuerdo al esquema planteado por *Arturo Ruiz et. Al 1998 (ver supra) Territorio de Producción Restringida, Territorio de Producción ampliada, Espacio de Identidad Local, Territorio Político y Espacio de Legitimación*, las regiones, los asentamientos en la puna jujeña y la información etnohistórica debería obtenerse un actualizado estado de la cuestión que nos permita delimitar lo que existe y lo que falta saber respecto a poblados, etnias y la articulación del territorio.

³⁹ El objetivo de los estudios de arte rupestre es, conocer la identidad de los motivos, delimitar su correlación estilística, diferenciar la antigüedad relativa corroborando, en la medida de lo posible, su ligazón con prácticas rituales. Por eso, el arte rupestre adquiere el valor de un testimonio de significación, valioso por no contar las culturas del área con escritura. Las pinturas, se convierten así, en relatos de algo que pasó y necesitó ser registrado, las implicaturas, como conjunto de significaciones y sentidos que subyacen a los eventos pictográficos, nos permiten la reconstrucción de la historia de este sitio prehispánico porque conforman un corpus importante, como muestra representativa.

Asentamientos:

Existen en la Puna de Jujuy numerosos sitios, ninguno ha sido trabajado en su totalidad, por lo que la información es siempre faltante y los interrogantes muchos. Por estas razones sólo se toman los datos con referencias bibliográficas claras o con referencia personal (visto o estudiado por nosotros)

Puna Septentrional (ver Anexo 1 Caracterización geográfica y ambiental de la Puna de Jujuy)

Departamento de Yavi

Yavi Chico (Krapovickas 1965- 1968-1977)

Pukara Cerro Colorado ó Cerro Colorado 1 (Krapovickas-1977)

Cerro Colorado 2 (Krapovickas-1977) Fase tardía

Sansana (Boman-1908) (Laguna com.per.)

Pueblo Viejo de La Quiaca o Toroara (Krapovickas- 1988-1992) Fase Tardía

Casti (Ottonello y Ruthsatz, 1982) (Laguna -com.per.)

Cangrejillos (Boman-1908)

Cangrejos (Boman-1908)

Departamento de Santa Catalina

Kalahoyo (Boman-1908) - (Fernández-1978) (Raffino-1986)

Yoscaba (Balbuena-1988) (monticular)

Surugá (Lehmann Nitsche- 1904) (Raffino-1988) Departamento de Santa Catalina

Pukara de Guari- Huasi (Ruiz s/p)

Cusi-Cusi (Pochettino- Cortella - Ruiz 1999)

Paicone (Ruiz s/p)

El Angosto (Debnedetti-1930)

Peña Blanca- Pampa Blanca- Hornillos-La Ciénaga. (Cigliano- Krapovickas. 1961)

Piedra Blanca (Raffino- 1988)

Pueblo Viejo-Churquihuasei- Cabrería (Raffino- 1988)

Departamento de Rinconada

Pozuelos (González- 1960) monticular .

Chullpas en cavernas del Río San Juan Mayo: *La Ciénaga –El Rincón- Quebrada de Cristal* (Denededetti- 1930) (Cigliano- Krapovickas. 1961)

Arte Rupestre:

pictografías

Yeguatiya (Krapovickas –1961)

La Palca- Yavi Chico (Krapovickas –1961)

Hornopunta (Krapovickas –1961)

Almasamana (Krapovickas –1961)

petroglifos

Laguna Colorada (Krapovickas –1961)

Cerro Colorado (Krapovickas- 1989)

Pucapampa (Cigliano- Krapovickas. 1961) (caravanas)

En Bolivia relacionados

Yanalpa (Fernández Distel-1992)

Los asentamientos para el norte de la puna o *puna septentrional* corresponde al tipo semiconglomerado (Madrazo-Otonello-1966) (período Medio y Tardío), ubicados en lugares accesibles y con habitaciones cuadrangulares de piedra (pirca); son tres los ejemplos de pukara. El poblado de *Yavi Chico*, (Krapovickas-1965) es un sitio en terraza y está ubicado sobre la margen derecha del cauce del mismo nombre. En la parte alta se encuentran las construcciones de viviendas y en las partes bajas, de ambas bandas del río, el terreno se utilizó para cultivos. Las habitaciones fueron hechas de piedra y adobe y existen pequeñas cámaras que sirvieron de q'olcas o silos. En varias oportunidades Krapovickas

(1968-1977) define la cerámica *Yavi*, siendo sin duda alguna, la más completa descripción de cerámica puneña. Los ceramios más representativos tienen:

“...pasta de buena calidad de tonos claros, ante y/o anaranjado, con antiplástico blancuzco. Las superficies pueden estar alisadas o pulidas, Las formas más corrientes son las escudillas que muestran bordes bastante elaborados. Las vasijas más representativas son cántaros con asas oblicuas y asimétricas. Sus cuerpos son globulares y en sus cuellos subcilíndricos suelen tener modelados antropomorfos. La decoración pintada aparece sobre el cuerpo de estas vasijas y sobre el exterior de las escudillas. Son guardas geométricas cuyo elemento esencial es el triángulo espiralado en diversas combinaciones y modalidades. Otro diseño característico de Yavi que aparece sobre el cuerpo o en el interior de las escudillas son los motivos con forma arriñonada, o de gotas que se intercalan y se alternan y están reticulados y pintados de negro alternativamente. Todos estos motivos pueden estar aparecer pintados sobre la superficie directa de l vasija o sobre un recubrimiento de color uniforme como el engobe rojo, cubriendo solo donde se dibuja. Los trazos son muy delgados y suaves y la mayoría de las veces están borrados. Entre la cerámica no decorada característica de la cultura Yavi se destacan grandes cántaros de pasta tosca rojiza con un pié corto cónico macizo en el centro de la base” (Krapovickas-1968).^{40 41}

⁴⁰ La descripción que antecede está tomada del trabajo *Subárea de la Puna Argentina* que se publicó en Bs. As. en ocasión del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas (1966) y reviste importancia porque se hizo una revisión de las subáreas que integran la región surandina que nos da cuenta del estado de los conocimientos hasta ese momento. Es pues en este trabajo de *Subárea de la Puna Argentina (1968)*, Pedro Krapovickas plantea un cierto ordenamiento cronológico e intensifica el análisis de cerámicas, por empezar divide la Puna en: *Puna Meridional*, con los yacimientos de *Antofagasta de la Sierra* y *Tebenquiche*; *el Area de Salinas Grandes* donde nombra a los sitios precerámicos de *Saladillo* y *Tres Morros* y nombra el sitio de *El Moreno* (entierros con cerámica tosca y objetos inkaicos hallados en superficie); *Area de Casabindo*: toma como punto focal la localidad de Casabindo y de allí todos los yacimientos de los alrededores: los del río *Doncellas*, *Sorcuyo*, *Casabindo*, *Surugá*, *Tinate*, *Rumiarco*, *Sayate* al oeste del Río Miraflores; por el norte *Cochinoca* y *Queta* para poder abarcar el *Pukara de Rinconada*, el mismo autor dice que este límite es convencional para que pueda entrar el Pukara de Rinconada pero no el pueblo del mismo nombre, otros sitios hacia el este son: *Lumará*, *Abralaite*, *Quinilicán*, *Agua Caliente* y *Puesto Colorado* y al pié de la Sierra de Cochinoca: *Mayinte* y *Chocoite*. Divide lo que llamará a partir de ahora la *Cultura Casabindo* (antes Atacameña del tipo Doncellas (Lafón-1965) y Complejo de la Puna (1958-1959), Krapovickas la divide en dos momentos *Casabindo I* (preinkaico) y *Casabindo II* (inkaico), *Periodo Hispánico*. El *Area Septentrional* está representada por la: *Cultura Yavi*, *Pozuelos* y *el Río Grande de San Juan* o *San Juan Mayo*. El alegato fundamental de Pedro Krapovickas en este artículo es que esboza una secuencia relativa para los períodos agrícolas de la Puna Argentina: Período Temprano: *Tebenquiche I* y *posiblemente algunas tumbas de Doncellas* Período Medio: *Tebenquiche II* y *posibles tumbas de Doncellas* Período Tardío: *Cultura de Casabindo I*, *Pozuelos*, *Yavi* Período Inkaico: *Antofagasta de la Sierra*, *Casabindo II* Período Hispánico: *Doncellas*. En lo que respecta a la cerámica Casabindo clásica del Período tardío, Krapovickas describe los: vasitos chatos o “hilanderos” (por tener un agujero en la base), pucos y escudillas con bases circulares planas y que ofrecen un leve ensanchamiento que forma un reborde en la parte inferior de la vasija. En el antiplástico encuentra mica, mica dorada y cuarzo. Otras son vasijas cilíndricas con asas verticales y decoración reticulada, una vasija o jarro subcilíndrica con asas laterales, vasijas zoomorfas y “timbales” con decoración externa, remarca las posibles relaciones con l Quebrada de